



**A los 14 años,
en una herrería:
Luis Álvarez Lencero**

Antonio Viudas Camarasa



Asociación Cultural
Luis Chamizo

A LOS 14 AÑOS, EN UNA HERRERÍA: LUIS ÁLVAREZ LENCERO

Por Antonio Viudas Camarasa.

Académico de número de la Real Academia de Extremadura
de las Letras y las Artes.

Premio Luis Chamizo 2022 de la Asociación Cultural

Luis Chamizo de Guareña.

Separata incluida en la revista cultural El Carro, número 8, febrero de 2024.

Composición de la portada: Fotografía *copyright* de Antonio Viudas Camarasa. Detalle de la maqueta de *Los Tres Poetas*, de Luis Martínez Giraldo. En depósito en la Biblioteca Municipal *Francisco de Peñaranda*, de Barcarrota. Y dibujo de Luis Álvarez Lencero a Rafael Jaume, director de *Dabo* (1953), en la dedicatoria *En la tierra del cáncer* de Manuel Pacheco.

Número de ejemplares: 200

Edición no venal

ISBN: 978-84-09-58767-4

Imprime: Industria Gráfica Igraex, S.L.

«Luis, ¿cuándo empezaste a trabajar el hierro?

A los catorce años, en una herrería.

¿Cuándo fuiste poeta?

A los catorce años, en una herrería.

¿Cuándo pintor?

A los catorce años, en una herrería.»

Diario Pueblo, 23 de febrero 1971

Sumario

| | |
|---|----|
| 1937. Lencero. 14 años. Badajoz. Aprendiz de forja, poeta y escultor. | 4 |
| 1971. Lencero. 47 años y 6 meses. Madrid. Escultor del hierro. | 5 |
| 1953. Lencero. Dibujo. Dedicatoria a Rafael Jaume. | 5 |
| 1954. Lencero ilustra <i>Embriaguez de mi pulso</i> de Jean Aristeguieta. | 6 |
| 1971. Lencero. Monumento a la amistad. | 8 |
| 2023. Lencero: <i>La forja de la palabra</i> . | 9 |
| Tus nueve libros publicados en vida: | 9 |
| 1. <i>El surco de la sangre</i> . | 9 |
| 2. <i>Sobre la piel de una lágrima</i> (Dos ediciones). | 14 |
| 3. <i>Hombre</i> . | 18 |
| 4. <i>Tierra dormida</i> . | 20 |
| 5. <i>Juan Pueblo</i> (Dos ediciones). | 22 |
| 6. <i>Canciones en carne viva</i> . | 26 |
| 7. <i>Carpeta Homenaje a Extremadura</i> . | 27 |
| 8. <i>Poemas para hablar con Dios</i> . | 29 |
| 9. <i>Humano</i> . | 31 |
| Epílogo. | 34 |

1937. Lencero. 14 años. Badajoz. Aprendiz de forja, poeta y escultor

De este modo tan personal, Lencero, contestaste una entrevista en un periódico de prestigio literario en Madrid con motivo de tu éxito como escultor en la galería *Círculo 2*, que dirigía el editor de tu libro *Hombre* (1961). Me he enterado de tus manifestaciones leyendo a José Luis Martín (Prieto) que titula tu interviú ‘Luis Álvarez Lencero, escultor. HE PASADO MUCHA HAMBRE (DE PAN Y DE LA OTRA)’, *Pueblo*, 13 de febrero de 1971, gracias a la documentación que me ha remitido gentilmente Carlos Baena García (2023-12-11).

En enero y febrero de 1971 Luis Álvarez Lencero triunfa en Madrid con la exposición de 32 esculturas en la sala *Círculo 2*, dirigida por Antonio Leyva Fernández, que acogió su libro *Hombre* en la colección de grabado y poesía *Trilce* (título con ecos del libro de César Vallejo) con ilustraciones de Francisco Mateos, compañero adolescente del creador en 1927 de la escuela de Vallecas el escultor Alberto Sánchez junto con el pintor Benjamín Palencia.

Las tres primeras respuestas que da al entrevistador llaman la atención del lector. Lencero es ingenioso y resuelve muchas dudas al investigador de su obra.

El pasado 12 de diciembre de 2023 hice foto a un documento muy importante para esclarecer la formación de autodidacto de Lencero como soldador del hierro, poeta y pintor en la exposición *La forja de la palabra* (Centro de Estudios Extremeños, Badajoz), coordinada por su directora doña Sara Espina Hidalgo.



Transcribo el texto del certificado:

“ANTONIO GUTIÉRREZ
TALLER MECÁNICO Y SOLDADURA AUTÓGENA
RONDA DEL PILAR, 53
Teléfono 1860
Badajoz
CONSTRUCCIÓN Y REPARACIÓN DE NORIAS
E INSTALACIÓN DE BOMBAS DE RIEGOS
COLOCACIÓN DE PARARRAYOS
REPARACIÓN DE AUTOMÓVILES
Y MAQUINARIA EN GENERAL

CERTIFICO:

Que el obrero siderúrgico Luis Álvarez Lencero, ha prestado sus servicios en estos talleres desde el 30 de Agosto de 1937 hasta el 25 del mismo mes del año 1939, habiendo cesado en sus servicios por su voluntad, y observando durante su permanencia en estos una conducta intachable y digna del mayor elogio.

Lo que a petición del interesado, y para que conste y surta los efectos oportunos, firmo, en Badajoz, a 25 de Abril de mil novecientos cuarenta y uno”.

El certificado lleva la firma del propietario del taller y un sello de caucho “Arma de aviación. Escuela de especialistas. Jefatura de estudios” sobre la póliza de 3 ptas. y otro donde se lee “Antonio Gutiérrez Reparaciones. Cristóbal Oudrid No. 27. Badajoz”.

Certificado de la vida laboral de Luis Álvarez Lencero durante los años 1937, 1938 y 1939 firmado por el empresario badajoceno Antonio Gutiérrez. Expuesto en la muestra *La forja de la palabra* 2023, Centro de Estudios Extremeños, Badajoz.

1971. Lencero. 47 años y 6 meses. Madrid. Escultor del hierro

El joven periodista José Luis Martín Prieto le pregunta:
-¿cuándo te hiciste escultor del hierro?
Lencero le contesta:

-Aquí, en Madrid, a los cuarenta y tantos años. A punto de doblar el terrible cabo del medio siglo. Aquí, con esta exposición mía, con el ánimo y el aliento de cuantos vienen a visitarla, con diez obras vendidas, siento la necesidad de volver, muy de prisa, a mi tierra y continuar trabajando.

Esta respuesta merece una reflexión. Lencero después de su libro *Hombre* (1961) y del éxito de *El surco de la sangre* (1953) y *Sobre la piel de una lágrima* (1957), muy conocedor durante su formación de la pintura y la escultura abstracta en un Badajoz culto de la República, guerra civil y primera posguerra (gracias a convivir con Adelardo Covarsí, Enrique Segura Otaño, Antonio Juez, Esperanza Segura, Arturo Gazul, Francisco Vaca, Manuel Pacheco, Juan Tena Benítez, Antonio Báez, Francisco Pedraja y otros), unido —gracias a la correspondencia epistolar que genera la confección de la revista *Gévora*— a la vanguardia de los surrealistas postistas, entre otros a Antonio Fernández Molina, María Luisa Madrilley (Ilustradora de los seis números de la revista *Doña Endrina*, con alguna viñeta de Francisco Nieva y Gregorio Prieto), Ángel Crespo, Gloria Fuertes y otros muchos) consigue instalar en los bajos de su recién estrenado chalet (Virgen del Perpetuo Socorro, 14) de Badajoz —donde reside desde diciembre de 1962— un improvisado taller de forja. A la mayoría de los autores de *Doña Endrina* les dedicará poemas Luis Álvarez Lencero. Manuel Pacheco publica varios poemas en la revista de Fernández Molina. Tanto Pacheco como Lencero conocen la obra de los creadores del postismo Eduardo Chicharro, Carlos Edmundo de Ory y Silvano Sernesi y siguen muy de cerca a Andrée Breton.

1953. Lencero. Dibujo. Dedicatoria a Rafael Jaume

De pintor surrealista de Lencero descubro el dibujo de la dedicatoria manuscrita del libro *En la tierra del cáncer* que remiten Manuel Pacheco y Luis Álvarez Lencero a Rafael Jaume director de la revista *DABO* de Palma de Mallorca (ejemplar que custodia la Biblioteca Archivo de la Diputación de Cáceres) que reproduzco:



1953. Dedicatoria manuscrita de Manuel Pacheco y dibujo de Luis Álvarez Lencero a Rafael Jaume director de *Dabo*.

Transcribo el texto manuscrito de Pacheco:

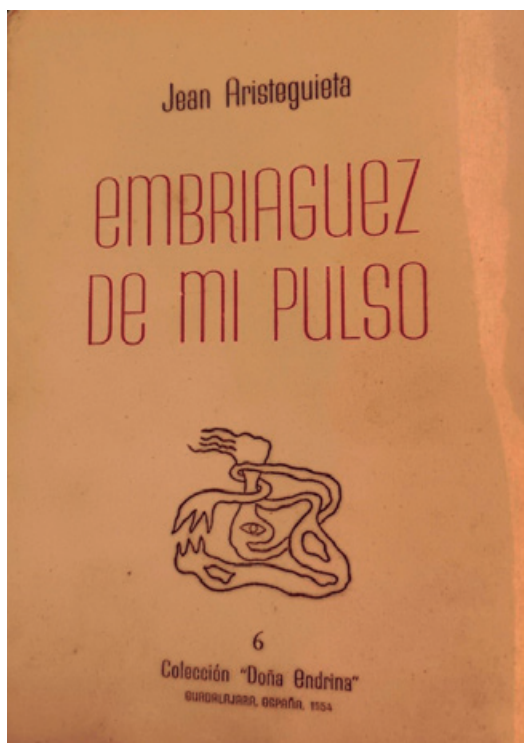
“Para mi buen amigo y Poeta Rafael Jaume, estos cantos que denuncian esos caracoles de lepra que le están saliendo a la tierra con las explosiones atómicas y la baba amarilla del dinero. Siempre en la Poesía con un gran abrazo.
21 octubre 1953. Manuel Pacheco”

Los dos poetas amigos se lo envían a Rafael Jaume que intercambia su revista de Mallorca con la badajocena *Gévora*.

1954. Lencero ilustra *Embriaguez de mi pulso* de Jean Aristeguieta

En 1954 Luis Álvarez Lencero ilustra el libro de Jean Aristeguieta *Embriaguez de mi pulso*, número 6 de la *Colección Doña Endrina* dirigida por el poeta y pintor surrealista Antonio Fernández Molina, creador de la revista del mismo nombre. A la obra de Aristeguieta le han precedido *En torno de lo último* (del manchego José Fernández Arroyo, poeta, pintor y escultor postista), *La vieja casa* (del canario Félix Casanova de Ayala, unido al grupo *Pájaro de paja*, con dibujos de Madrilley), *El hombre solo* (de Antonio Leyva Fernández con dibujos de Madrilley), *En la tierra del cáncer* (del oliventino Manuel Pacheco, alentador de la revista *Gévora*, con dibujos de Antonio Fernández Molina) y *El surco de la sangre* (de Luis Álvarez Lencero con dibujos de Madrilley).

Reproduzco foto de la portada del ejemplar de mi propiedad de *Embriaguez de mi pulso*:



Portada de *Embriaguez de mi pulso* (1954) de Jean Aristeguieta con ilustraciones del poeta Luis Álvarez Lencero.

Reproduzco las ilustraciones postistas (1954) de Luis Álvarez Lencero al libro de Jean Aristeguieta:



Embriaguez de mi pulso (1954) de Jean Aristeguieta. Dibujo de Luis Álvarez Lencero en la pág. 9.



Embriaguez de mi pulso (1954) de Jean Aristeguieta. Dibujo de Luis Álvarez Lencero en la pág. 12.



Embriaguez de mi pulso (1954) de Jean Aristeguieta.
Dibujo de Luis Álvarez Lencero en la pág. 14.



Embriaguez de mi pulso (1954) de Jean Aristeguieta.
Dibujo de Luis Álvarez Lencero en la pág. 23.



Embriaguez de mi pulso (1954) de Jean Aristeguieta.
Dibujo de Luis Álvarez Lencero en la pág. 16.



Embriaguez de mi pulso (1954) de Jean Aristeguieta.
Dibujo de Luis Álvarez Lencero en la pág. 25.



Embriaguez de mi pulso (1954) de Jean Aristeguieta.
Dibujo de Luis Álvarez Lencero en la pág. 21.



Embriaguez de mi pulso (1954) de Jean Aristeguieta.
Dibujo de Luis Álvarez Lencero en la pág. 28.

1971. Lencero. Monumento a la amistad

La vida de Luis Álvarez Lencero está muy unida a la amistad en 1971. Todos reconocen que todo lo ha conseguido con el sudor propio afirma Martín Prieto, pero enseguida le confiesa que para llegar a esta exposición ha contado con el sudor de los demás porque cree y siente la necesidad de los amigos. Asegura que no ha tenido una vida fácil:

“He pasado mucha hambre en mi vida y no me avergüenzo, de pan y hambre de la otra, la que hiere y te rebela”.

En la exposición estuvo arropado por excelentes amigos: Hugo Emilio Pedemonte que vino de Uruguay para conocer personalmente a los tertulianos que en 1952 guiaron la revista *Gévora*, su amigo el pintor Juan Tena Benítez, a Godofredo Ortega Muñoz, Pepe Abad, Juan de Ávalos, Juan Barjola, Gerardo Diego, Carlos Murciano y otros muchos. Todos le reconocen su nuevo valor de escultor, además de buen poeta. Por este calor humano que necesita declara que lo que le gustaría hacer de verdad es *“Un monumento a la amistad”*.

Lencero: “soy autodidacto, no imito a nadie, aunque les admiro”.

Luis Álvarez Lencero se manifiesta autodidacto, que admira a muchos escultores y escritores sin imitar a nadie y añade que les sigue y se clasifica en una escultura expresionista y abstracta.

Se siente muy satisfecho con el éxito alcanzado y le gustaría dedicarse plenamente a la escultura. El mundo escultórico de Pablo Picasso, Julio González, Pablo Gargallo, Ángel Ferrant, Ángel Duarte y otros como han señalado sus amigos los críticos de arte Antonio Zoido y Julio Cienfuegos Linares no le es ajeno. Lo mismo ratifica recientemente Moisés Bazán de Huerta.

Al clausurar la exposición que le preparó Antonio Leyva Fernández el Hogar extremeño (Gran vía, 59) de Madrid le ofreció un Homenaje a Álvarez Lencero y le dieron una comida en Hotel Victoria, calle del Ángel, de Madrid, el 2 de marzo de 1971;

“En prueba de simpatía, admiración y afecto que sentimos hacia la extraordinaria personalidad de Luis Álvarez Lencero, cuya valía como poeta y escultor acaba de obtener en Madrid consagración definitiva”.

Autoridades, amigos e intelectuales residentes en Madrid y Extremadura firman la convocatoria por este orden: Juan de Ávalos, Fernando Bravo, Pedro

Caba, Juan Antonio Cansinos, Julio Cienfuegos, Antonio Cuéllar Casalduero, Manuel Delgado Fernández, Jesús Delgado Valhondo, Adolfo Díaz Ambrona, Alfonso Díaz de Bustamante, Gerardo de Diego, Francisco Elviro Meseguer, Juan Fernández Figueroa, Valentín Gutiérrez Durán, Antonio Hernández Gil, Adolfo Maíllo, Godofredo Ortega Muñoz, Mariano Pérez-Pardo, Antonio Sánchez Paredes, Daniel Serrano García, J. José Velo Nieto, J. P. Vera, y Antonio Zoido.



Luis Álvarez Lencero: *“Tengo un corazón tan grande como el Guadiana”* en el monumento a Los tres poetas de Luis Martínez Giraldo.

2023. Lencero: La forja de la palabra

En la Exposición *La Forja de la palabra* hay muchas miradas humanas hacia la personalidad de Luis Álvarez Lencero con selectas imágenes de la vida y obra del autor poeta superrealista-existencial del Hombre, pintor y escultor que abraza el arte abstracto desde sus primeros *collages* realizados con Manuel Pacheco. Un autodidacto que en plena guerra civil (1937, 1938 y 1939) se ganó el pan de 14 años como aprendiz en un taller de forja de Badajoz. Una personalidad artística muy singular. Algún día su obra será interpretada sin sesgo de confirmación, contextualizada y recreada con la nueva perspectiva que están aportando las nuevas fuentes de información gracias a la Inteligencia Artificial sabiamente dirigida por las neuronas del Ser Humano Libre de servidumbres cognitivas.

Luis Álvarez Lencero, un admirador de Pablo Picasso, amigo de Juan Barjola y Gerardo Diego, entre otros muchos. Innovador del arte español en escultura en sintonía con el aragonés Pablo Gargallo en acertada opinión del polifacético Antonio Zoido.

El visitante mira, observa, relaciona y aprende siempre que sepa alejarse del sesgo de confirmación cognitivo, tan imbuido en la sociedad de los móviles y del mal uso de la Inteligencia Artificial que mueve el comportamiento de nuestra Humanidad tan Deshumanizada. El profeta de la tristeza que era Luis Álvarez Lencero llama al profeta de la alegría tan necesario.

En el centenario de tu nacimiento, Luis Álvarez Lencero, hago mías las últimas palabras que José Luis Martín Prieto te dedicó en tu entrevista en el periódico *Pueblo* en 1971:

“puedo decirte que tú sí sabes escribir con el martillo en el tenaz papel de hierro”.

Supiste graduar y crear tu obra, inquieto Lencero, a tu modo y manera en los libros que diste a la imprenta y en poemas dispersos en revistas de América, Europa y España y en tu obra inédita que necesita de una mano amiga que la ponga en pie ante tanta desgracia con la que se ha tratado.

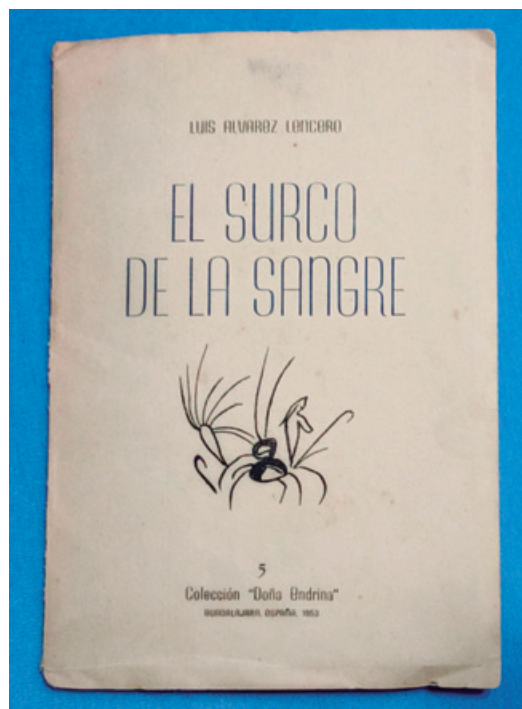
Tus nueve libros publicados en vida

Lencero, voy a dialogar contigo sobre los libros que supervisaste en vida que son nueve: 1. *El surco de la sangre*, 2. *Sobre la piel de una lágrima* (dos ediciones), 3. *Hombre*, 4. *Tierra dormida*, 5. *Juan Pueblo* (dos ediciones), 6. *Canciones en carne viva*, 7. La carpeta *Homenaje a Extremadura*, 8. *Poemas para hablar con Dios* y 9. *Humano*.

Dejo para otra ocasión tu *Antología poética* (1980) seleccionada por ti, los poemas dispersos cuando se consigan reunir y el inventario de tu obra inédita tan dispersa.

1. 1953. Luis Álvarez Lencero. *El surco de la sangre*

1953. Colección *Doña Endrina*. Guadalajara. ESPAÑA. Noviembre de 1953. Ilustraciones de María Luisa Madrilley. Edición al cuidado de Antonio Fernández Molina. 18x12 cm.



Luis Álvarez Lencero. *El Surco de la sangre*. Guadalajara. Colección *Doña Endrina*.

Lencero, te tengo que decir que una vez que ya tenía todo muy claro para situar tu primer libro le he dado a una tecla indebidamente y se me ha borrado todo. Lo tengo que rehacer, pero no hay mal que por bien no venga.

Esta mañana he repasado el archivo de Rosa Lencero y me he encontrado con el ejemplar de *Medallones Extremeños II*, 1949, que te dedicó Manuel Monterrey el 10 de noviembre de 1953, correspondiendo al regalo que le hiciste de tu primer libro. Hacía referencia a tu libro malagueño sobre agua y el mar, que dijiste que destruiste sin publicar (es posible que algunos de tus destinatarios epistolares tenga una copia); “Al poeta marino L. Álvarez Lencero. Con un cordial saludo”.

A los enteradillos les pareció que imitabas a Rafael Alberti. Manuel Pacheco, Manuel Monterrey, Arturo Gazul y otros comprendieron tu originalidad. Tu *Surco de la sangre* (1953) estaba saliendo de la imprenta ese noviembre. Monterrey dedica un medallón (pág. 90) a Manuel Pacheco como poeta-promesa al que conoce por sus inéditos y *Ausencia de mis manos* (1949). Certero estuvo Monterrey al observar que Pacheco buscaba el “ave azul de la Quimera” y dio nuevo giro y nueva forma al verso. Buen lector afirma que: “Usa un lenguaje en que la frase vuela / y lo vulgar en bello lo transforma / la audaz imagen que sutil cincela”.

Leo contigo, Lencero, el poema de tu “padre dulce” Monterrey dedicado a Pacheco;

MANUEL PACHECO

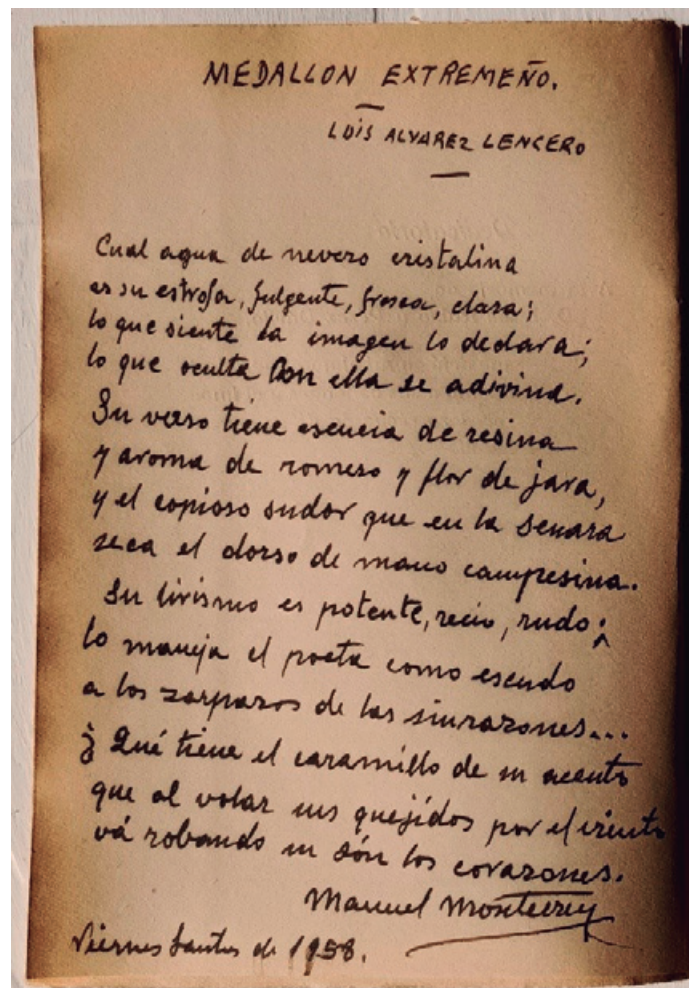
*Negro endrina el color de su cimera;
patinado marfil la tersa frente;
los ojos en un guiño permanente
buscando el ave azul de la Quimera.*

*En su interior jardín, florece ufana
de perfumar la brisa, roja rosa,
y la palmera de la fuente, airosa
su racimo de dátiles desgrana.*

*El pensamiento abarca el Universo
y le da nuevo giro y nueva forma
a la brillante concepción del verso.*

*Usa un lenguaje en que la frase vuela,
y lo vulgar en bello lo transforma
la audaz imagen que sutil cincela.*

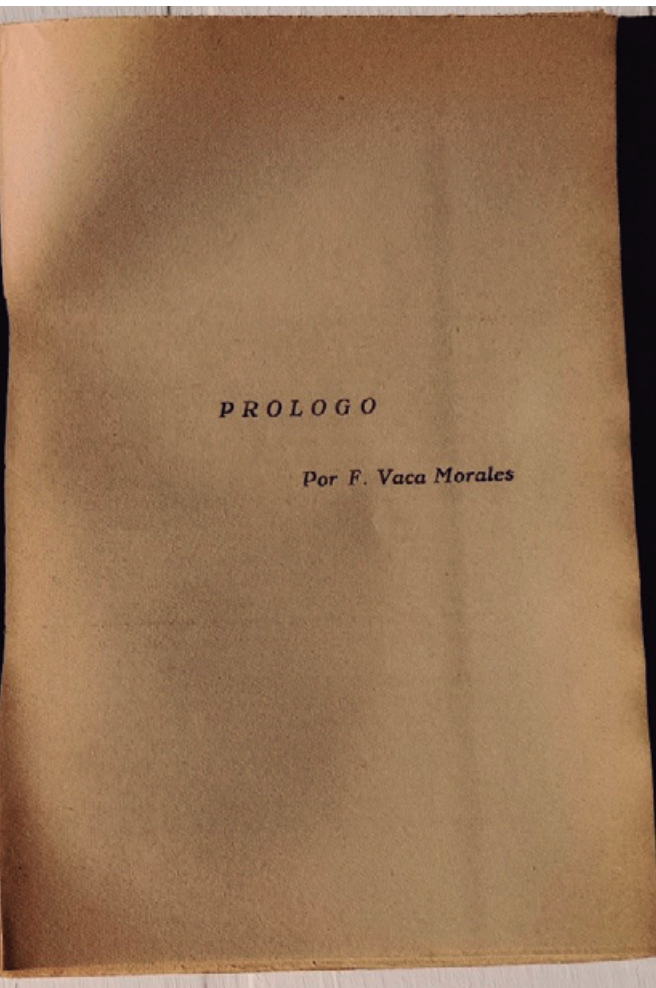
Cuando ya eras poeta de dos libros publicados (*El surco de la sangre* 1953 y *Sobre el perfil de una lágrima*) en ese mismo ejemplar, ya de tu propiedad, hoy en el archivo personal de tu sobrina nieta Rosa Lencero, el Viernes Santo de 1958, te escribió este Medallón Extremeño dedicado a tu ser poeta. Te elevó a la categoría de poeta-esperanza y de su puño y letra demuestra que es un muy buen lector de tu obra. Reconoce que tu estrofa es fulgente, siente la imagen, se fija en el sudor de la mano campesina en la senara. Tienes un lirismo potente y lo utilizas como escudo “al zarpazo de las sinrazones” en sintonía con la opinión certera de Jean Aristeguieta. Tu voz tiene algo que con sus quejidos roba los corazones del lector que es capaz de recrear tus poemas.



Medallón manuscrito dedicado por Manuel Monterrey en la página par de *Medallones Extremeños II*, 1949.

Ya sabes, Lencero, que Manuel Monterrey siempre te defendió como el poeta de Badajoz, sin menospreciar a Manuel Pacheco, al que consideraba como el poeta de Olivenza. Ya ves, habéis terminado siendo los dos muy buenos poetas del panorama literario hispanoamericano del siglo XX, ahora que la gloria efímera está poniendo a cada uno en su sitio.

Para que no te enfades por agravio comparativo vamos a escuchar los dos la loa de Monterrey a tu obra. Le doy a la tecla “Leer en alta voz” y escuchamos los dos devotos lo que tu jilguero Monterrey:



PROLOGO

Por F. Vaca Morales

MEDALLÓN EXTREMEÑO
LUIS ÁLVAREZ LENCERO

*Cual agua de nevero cristalina.
Es su estrofa, fulgente, fresca, clara;
lo que siente la imagen lo declara;
lo que oculta con ella se adivina.*

*Su verso tiene esencia de resina
y aroma de romero y flor de jara,
y el copioso sudor que en la senara
seca el dorso de mano campesina.*

*Su lirismo es potente, recio, rudo;
lo maneja el poeta como escudo
a los zarpazos de las sinrazones...*

*¿Qué tiene el caramillo de su acento
que al volar sus quejidos por el viento
va robando su son los corazones?*

Manuel Monterrey
Viernes Santo de 1958.

Tu surco de la sangre

Dedicatoria: A Carmen Gómez de Villar.
Ofrendas: A Antonio Machado. A Miguel Hernández.
Otoñada (En la ausencia de Adelardo Covarsi).
Cuatro poemas: *Al labriego extremeño* A Juan Tena Benítez. *La estatua rebelde*. *Oda al lobo*. *Evasión azul*.

Tengo que decirte que Antonio Fernández Molina eligió la imprenta Gráficas Bachende, especialista en imprimir álbumes de balompié, algunos con caricaturas de los jugadores, realizadas por Cronos, ilustrador del periódico *Arriba*. Cuando se imprime tu libro salió el álbum de balompié del Real Madrid de la temporada 1953/1954.

Molina eligió el formato en octavo. Eligió el tipo de letra Futura de palo seco *sanserif* creada en 1927 y un cuerpo pequeño con el fin de que cupieran unas 42 líneas por página. No he encontrado ninguna errata y la distribución de los dibujos postistas de Madrillay hacen de la presentación una obra de arte tipográfico. Sospecho que no numeró las páginas bien por creatividad o por cuestiones económicas.

He encontrado siete cromos impresos que comparto contigo:



Ilustración número 15. REAL MADRID. ÁLBUM BALOMPIÉ 1953/54. Caricaturas de Cronos, impreso en Gráficas Bachende.

Gloria Fuertes te dice que tu primer libro, al que llama carta, “empieza bien y termina mejor”:

«Tu carta ‘El surco’... es muy bella; empieza bien y termina mejor. ¡Qué estupendo lo que me dices de ese amigo tuyo labriego que era: ‘Capitán de los trigos y las tórtolas y que olía a Dios como el romero’ (¡quién fuera él!). Y la ‘Estatua rebelde’ qué profunda. Y esa ‘Evasión’, cosa buena para rezarla en estos días de ‘recuerdo santo’».

Gloria Fuertes, Madrid, 9 Abril 1954.
A Luis Álvarez Lencero. Badajoz) Apud Álvarez Lencero y6. SU MÁS HERMOSO POEMA. Religión digital.

https://www.religiondigital.org/nido_de_poesia/Alvarez-Lencero-y6-HERMOSO-POEMA_7_1440825920.html

Fernández Molina me confesó en conversación telefónica en 1998, con motivo de la muerte de tu amigo Manuel Pacheco, que nunca recibió el pago prometido.

Lencero, nuestro común amigo Juan Tena a quien le dedicaste *El labriego extremeño* me confirmó la subasta de su cuadro y en 2002, en *dialectus.com*, divulgué la carta que dirigiste a Fernández Molina tu editor amigo, el 13 de agosto de 1953, que te recuerdo:

“Bueno, poeta, no te canso más por hoy. Por correo certificado te mando mi primer libro ‘EL SURCO DE LA SANGRE’, para su publicación. Te agradecería que lo hicieras cuanto antes, pues quisiera darlo a José ALBI para su antología.

Desde luego mi libro se venderá rápidamente; tengo muy buenos amigos repartidos por la piel de toro. Además dispongo de los cuartos, ya que, un amigo pintor, extremeño, Juan TENA BENÍTEZ, me hizo un cuadro y lo rifó sacando enseguida el dinero suficiente para mi primer libro. Ya ves qué corazón tan grande el de este muchacho. Le debo gratitud sin medida. Estos así se merecen pedazos de nuestra misma alma. Yo, de ese dinero, ayudaré a PACHECO, para que no tengáis vosotros ni él preocupación alguna económica respecto a su Libro actual que hacéis. El mayor orgullo es ser fiel y noble con mis hermanos poetas como lo son conmigo...”

Tu carta un gran testimonio para conocer el contexto cultural surrealista en el que vivíais y las dificultades que teníais en la edición de vuestras primeras obras tanto tú como tu amigo Manuel Pacheco. Vuestros mecenas eran vuestros propios amigos.

En este libro te muestras lleno de suprarrealismo postista y amor a la tierra y al labriego extremeño.

El 2 de enero de 1954 le envías tu libro dedicado a Gerardo Diego a quien conoces gracias al relojero Manuel Monterrey Calvo. En él te muestras como el mejor crítico de tu propia obra donde unes tu estética a tu propia ética:

“... mi libro que galopa oloroso de espigas y amapolas, mi lágrima caliente y voladora sin saber dónde caerá, mi voz herida de planetas, que rezuma un ansia de futuro para que el hombre se ame más y amanezca un alba que empuje el corazón humano más allá de las cosas. Mi vida por la Poesía. Humanamente”.

(Apud La forja de la palabra, Badajoz, 2023, pág. 47).

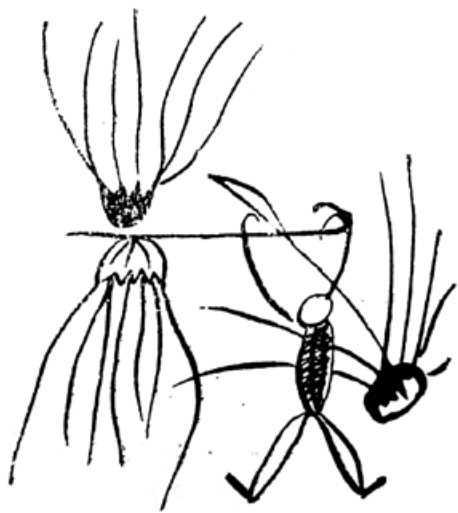
Tu poesía, Lencero, es lágrima y voz singular con ansia de futuro con el deseo de que el Hombre se ame más. Por encima de las cosas encuentras al **“Señor de los silencios y de los caminos”** en tu poema *Evasión azul*.

Vas, Lencero, en busca de la Verdad machadiana (le pides que beba tu sangre para curar su semilla) y te diriges a Miguel Hernández y le dices que dejarás la sombra de tu **“voz hecha pedazos en la orilla del Guadiana”** defendiendo la voz morena del **“príncipe de los trigos y las tórtolas”** (tu capitán, el labriego extremeño). La tercera ofrenda se la dedicas a tu admirado pintor Adelardo Covarsí de quien describes los cuadros que más te han emocionado. Lo valoras como **“El genio de la Otoñada”**, que **“cabalga en cometa”** al que **“Siete ‘Aguiluchos’ de lumbre / por el camino le esperan”**.

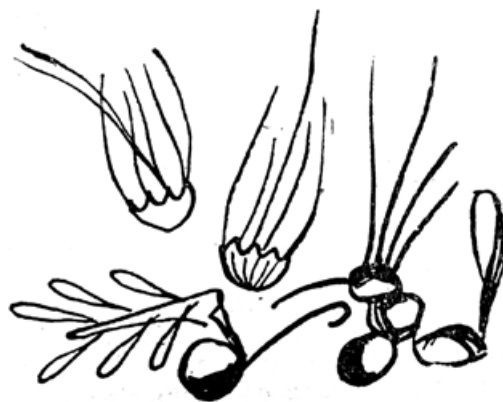
En tus cuatro poemas te fijas en los valores del labrador extremeño, que vive en un palacio **“de escarcha y de granizo”**, al que consagras como **“sacerdote del surco y la semilla”** (se lo ofreces a tu amigo el pintor Juan Tena), reprendes en *Oda al lobo* al **“hombre con alma de lombrices”** y le recuerdas que es **“un lobo que ofende a su manada”** y en *Evasión azul* rezas a tu **“Señor de las montañas, / del viento y de los peces”** y le agradeces que sude las estrellas **“como una buena madre”**, que cuida de sus hijos.

Ilustraciones de María Luisa Madrilley

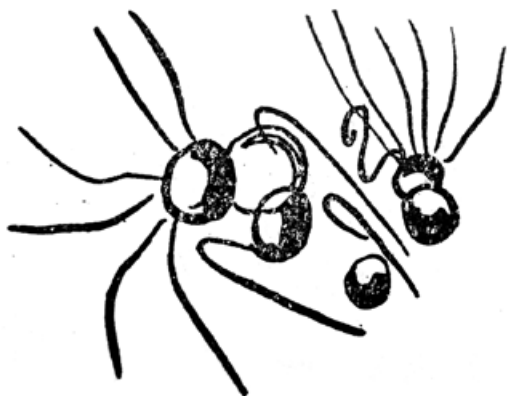
Lencero, como sé que te gustará reproduzco las ilustraciones con las que te acompañó María Luisa Madrilley en tu libro:



Dibujo de Madrilley. *El surco de la sangre.*



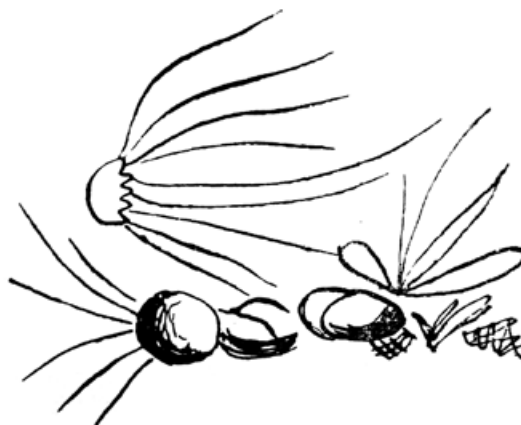
Dibujo de Madrilley. *El surco de la sangre.*



Dibujo de Madrilley. *El surco de la sangre.*



Dibujo de Madrilley. *El surco de la sangre.*



Dibujo de Madrilley. *El surco de la sangre.*

2. 1957. Luis Álvarez Lencero. *Sobre la piel de una lágrima*



A la izquierda. Portada de la revista *Lírica Hispana* número 172, 1957, donde se publica la primera edición en Caracas de *Sobre la piel de una lágrima* (págs. 1-57) de Luis Álvarez Lencero. A la derecha portada de la segunda edición en julio de 1957 en Badajoz.

Primera edición. *Sobre la piel de una lágrima*. Junio 1957

Caracas, Venezuela. Número 172. Revista *Lírica Hispana* (Año XV, junio 1957), con un pòrtico (nota preliminar) de Conie Lobell y Jean Aristeguieta. 57 págs. Con foto en blanco y negro del autor y un dibujo de LHaro (Ignacio López de Haro). 11,5 x 8 cm.

Se publica la primera versión del libro que difiere de la segunda en la distribución de los poemas.

Te lo publicaron primero las amigas literarias de Manuel Monterrey, Manuel Pacheco, Hugo Emilio Pedemonte y tuyas Jean Aristeguieta y Connie Lobell en ejemplar dedicado a Antología porque les dijiste que “*me gustaría darlo a través de vosotras en América*”. He tardado años en conseguir ver ese libro. Por fin vi un anuncio único, se lo comuniqué a la directora del Centro de Estudios Extremeños. Ha adquirido el libro y gracias a las fotos excelentes que me ha mandado David Fernández he podido analizar y estudiar ese ejemplar 172 de la revista *Lírica Hispana*. En la última revisión de mi diálogo contigo (28 de enero de 2024) acabo de recibir un ejemplar desde Francia de esta obra que tantas veces deseé tener en mis manos.

Te acogieron en el ejemplar de portada verde con mucho reconocimiento las directoras de la publicación que tiene como lema “poesía es la esencia del

todo” y que se publicitaba como “La primera revista de poesía de Venezuela”. Dedicaron ilusionadas las primeras 57 páginas de las 64 a tu libro.

Paso, Lencero, a la descripción del contenido de la revista y de tu libro. Anoto el título de los poemas con su dedicatoria y las páginas. En contraportada aparece una foto tuya, tenías 34 años. En la página primera aparece tu nombre, el título del poemario con un dibujo de una rama apoyada en una concha. Los datos editoriales *Lírica Hispana* No. 172. Caracas. Venezuela. Patria de Bolívar, El libertador. En la página 2 figura la mancheta de la revista: “*Lírica Hispana* (creada en 1943). *Lírica Hispana* (Fundada en Febrero de 1943). DIRECTORAS: CONIE LOBELL (Seudónimo de Consuelo Lope Bello) y JEAN ARISTEGUIETA. RELACIONES PÚBLICAS: MARIO LOPE - BELLO (Hermano o primo de Conie Lobell). APARTADO 3551 CARACAS, VENEZUELA. Abono Anual Bs. 10 Exterior \$ 3,00. Año XV-Junio de 1957 - No. 172”.

En la página 3 se lee Pòrtico iniciado y firmado por Conie en la página 4. En la 5 con el epígrafe “Sobre la piel de una lágrima” comienza el prólogo de Jean que termina en la página 8.

En la página 9 se inicia tu libro con la dedicatoria: A mi madre.

Te voy a describir, Lencero, el resto del poemario poniendo los títulos y la página en que se imprimen.



Portada del número 172 (junio 1957) de la revista *Lírica Hispana* donde se publicó la primera edición de *Sobre la piel de una lágrima*.

En la página 10 hay una ilustración de LHaro que representa desde el interior de una casa la visión de un patio.

Desde la página 12 a la 55 se publican tus poemas: *Junto al pecho de una Rosa* a Connie Lobell y Jean Aris-teguieta (11-12). *Los campesinos* . A Leopoldo de Luis (12-14). *Amanecer* (14-15). *Arando* (16). *Sangre* (17). *La siesta* . A Arturo Gazul (18-19). *Estoy de luz mojado* (20-21). *Pan* (22). *Nocturno* (23). *La escarcha* (24-25). *El perfil de la avispa* (26-31). *Viento sumergido* . A Manuel Ostos Gabella (32). *Trigo líquido* (33). *La hormi-ga* (34). *Nana* (35). *El Ángel ahogado* (36). *Campana de hierba* (37). *La rana* (38). *La alondra muerta* (39). *Sueño brillante* (40). *Soledad mojada* . A Miguel Arranz Ayu-so (41-43). *El ajusticiado* (44). *El milagro de las lágrimas* (46). *La mano de la lluvia* (47-49). *Los pastores* (51-52). *Rocío* (52). *Oración de barro* . A Rafael Millán (53-55).

Termina el libro con *Señal del poeta* (56-57) una sem-blanza tuya escrita por ti en tercera persona. La repro-duzco para que recuerdes lo que escribiste con 34 años:

SEÑAL DEL POETA

Luis Álvarez Lencero. Nació en Badajoz (España) el 9 de agosto de 1923. No posee estudios superiores.

Ha encallecido sus manos en los siguientes oficios: Carpintero de obra basta, herrero, cerrajero, mecánico de automóviles y aviones, albañil: hoy funcionario del Instituto Nacional de Previsión (por oposición).

Hombre del pueblo y para el pueblo. Poeta por la gracia de Dios y la desgracia de los sapos y las víboras.

Colabora en revistas españolas y extranjeras con su poesía y pintura. Su primer libro: “El Surco de la Sangre”, editado en la colección Dña. Endrina, que dirige A. Fernández Molina, en Guadalajara (España), 1953.

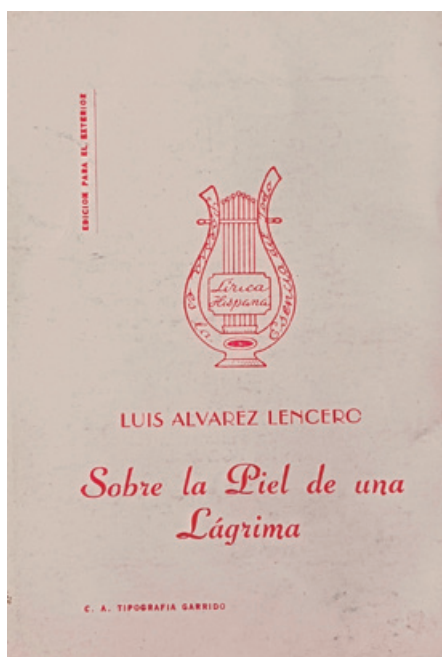
Hijo del cielo, hermano del campo, primo del mar, pariente del fuego, enemigo de la escarcha... Obrero codo a codo con las lágrimas. Su poesía es recia, honda y ensangrentada.

Es fiel a sí mismo y su poesía se manifiesta impe-tuosa como su carácter. Ama a los niños y a los viejos con ternura. Defensor a bocajarro de las nuevas tendencias poéticas y del color.

El resto de las páginas de la revista se dedican a no-cias que firmadas por Conie y Jean que anuncian el concurso de poesía de *Lirica Hispana* , testimonios re-cibidos y con nuestros poetas y una nota “En torno a la palabra poetisa”, firmada por María Cristina Dal-bes. Buenos Aires. En páginas sin numerar en color verde se dan noticias sobre otros asuntos literarios que no te comento.



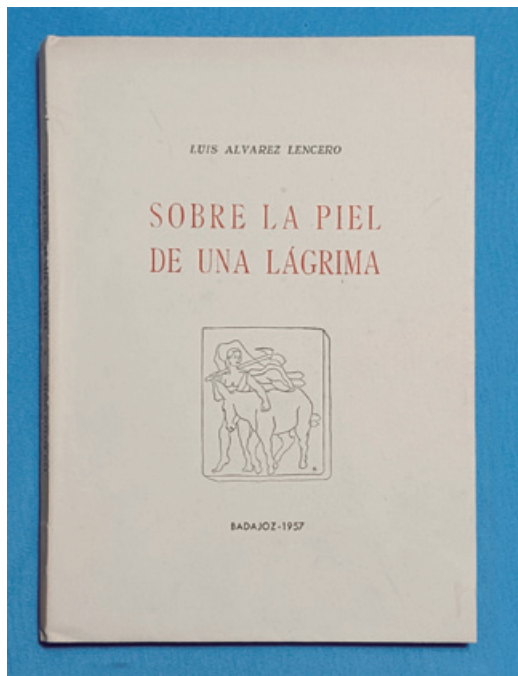
Contracubierta del número 172 de *Lirica Hispana* con foto de Luis Álvarez Lencero y la primera página de la revista con la portada de *Sobre la piel de una lágrima* .



Contraportada del número 172 de *Lirica Hispana* . Se lee “Luis Álvarez Lencero. *Sobre la piel de una lágrima* . Edición para el exterior. C. A. Tipografía Garrido”. En el reborde de la lira está escrito el lema de la revista: “Poesía es la esencia del todo”.

Segunda edición. Sobre la piel de una lágrima. 12 de julio de 1957

Luis Álvarez Lencero. *Sobre la piel de una lágrima*. Badajoz. Con dibujo de portada e interiores de Julio Cienfuegos Linares. 95 págs. + 2 del índice. + Colofón. 23x16 cm.



Portada de la segunda edición de *Sobre la piel de una lágrima*. Badajoz. Ayuntamiento de Badajoz.

Leo el colofón y lo reproduzco:

Colofón: ESTA EDICIÓN DE «SOBRE LA PIEL DE UNA LÁGRIMA» SE ACABÓ DE IMPRIMIR EN LA IMPRENTA ARQUEROS, DE BADAJOZ, EL DÍA 12 DE JULIO DE 1957, POR EL MAESTRO GREGORIO GARCÍA SUÁREZ PATROCINÓ LA EDICIÓN EL MUNICIPIO DE LA CIUDAD SIENDO SU ALCALDE EL EXCELENTÍSIMO SEÑOR DON RICARDO CARAPETO BURGOS.

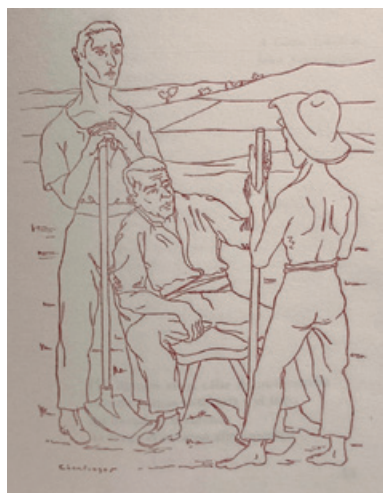
Esta segunda edición, Lencero, como es habitual en los expertos en ediciones de textos literarios la tomo como canónica porque es la última que revisaste. Organizaste los poemas en cuatro apartados y cambiaste el orden lineal de la primera edición. El poema *La rana* lo titulas en esta versión definitiva como *La rana azul*. Añades dedicatoria A Julio Cienfuegos en el poema *Los pastores*.

Dedicatoria: A mi madre.

Te pongo los títulos de los poemas y entre paréntesis la dedicatoria si la tienen:

1. *Junto al pecho de una rosa*. A Conie Lobell y Jean Aristeguieta (13-15). *Sangre* (16-17). *Los campesinos*. A Leopoldo de Luis (18-20). 2. *La escarcha* (25-27). *Estoy de luz mojado* (28-30). *Arando* (31-32). *Pan* (33-34). *Nocturno* (35-36). *La loca del cementerio* (39-40); *Trigo líquido* (41-42). *La alondra muerta* (43-44). *La siesta*. A Arturo Gazul (45-46); 3. *La hormiga* (51-52). *Amanecer* (53-54). *El ángel ahogado* (55-56). *Sueño brillante* (57-58). *Nana* (59-60). *Rocío* (61). *La rana azul* (62-63). *El perfil de la avispa* (64-70). 4. *Soledad mojada*. A Miguel Arranz Ayuso (75-77). *Los pastores*. A Julio Cienfuegos Linares (78-79). *La mano de la lluvia* (80-82). *Viento sumergido* (83-84). *El ajusticiado* (85-86). *Campana de hierba* (87-88). *Oración de barro*. A Rafael Millán (89-92). *El milagro de las lágrimas*. A Juan Antonio Cansinos (93-95).

Reproduzco las ilustraciones de Julio Cienfuegos Linares.



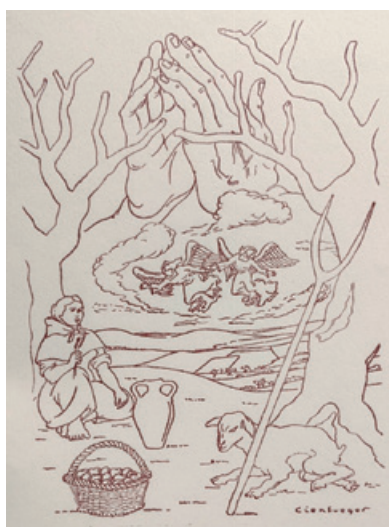
Dibujo de Julio Cienfuegos en *Sobre la piel de una lágrima* (1957) de Luis Álvarez Lencero, pág. 14.



Dibujo de Julio Cienfuegos en *Sobre la piel de una lágrima* (1957) de Luis Álvarez Lencero, pág. 23.



Dibujo de Julio Cienfuegos en *Sobre la piel de una lágrima* (1957) de Luis Álvarez Lencero, pág. 37.



Dibujo de Julio Cienfuegos en *Sobre la piel de una lágrima* (1957) de Luis Álvarez Lencero, pág. 49.



Dibujo de Julio Cienfuegos en *Sobre la piel de una lágrima* (1957) de Luis Álvarez Lencero, pág. 73.

Lencero, en este libro mezcla las metáforas surrealistas con tu vivencia existencial.

Vives en una sociedad lacrimosa. El hombre al que defiendes muere permanentemente sobre la piel y el hilo de lágrimas del labrador, pastor, obrero extremeño que se gana el pan con el arado, el tractor, el yunque, el hacha y su músculo.

Tus lágrimas son encarnadas, cansinas que lloran con emoción y esperan *Obreramente* el milagro que pides a tu Señor en tu oración de barro para que la madre tierra cree un disfrute del sol y la naturaleza y destruya la metralla, la bomba, el neutrón, el caballo de azufre y la ciudad de hormigas.

Te sientes, Lencero, satisfecho de tu infancia, campesino de la sangre, amigo del arado, con hambre de Dios y de las olas. Tienes fuerza para seguir corriendo sin que nadie te detenga porque llevas en tu equipaje vital **“una rosa azul y una colmena”** y no sueñas con nada. Ves la vida como un nacer para morir tras sufrir y penar. Te propusiste morir un poco sobre la piel de una lágrima y te da vergüenza de ser hombre, entre el látigo y el hacha en que vivimos y con superrealista de Buñuel no tenemos **“una abeja entre los ojos / que nos libe el milagro de las lágrimas”**.

En la orilla de Gadiana en tus lecturas con Manuel Pacheco sublimaste el amor de tu primera novia que latía en tu cartera y bordaba tu corazón con el hilo de sus lágrimas: **“Pero late en mi cartera / la boca de una muchacha / que borda mi corazón / con el hilo de sus lágrimas”**. Se os aparece un libro con vuestros versos en el perfil de la avispa en presencia de Manola, la novia de olivo de Pacheco: **“Nosotros y Ella / su novia de olivo / la su novia buena / del poeta amigo”**.

Tu credo estético surrealista arraigado en el hombre extremeño del medio siglo, obrero del campo, campesino, pastor, OBRERAMENTE unido a las palabras, pan, trigo, hierba, carro y tractor. Ves al campesino, compañero de la senara y el carro, montado en su tractor de la agricultura innovadora en las sesiones del noticiero semanal que aplaude la película *Bienvenido Mr. Marshall* (1953) de Luis García Berlanga, que tuvo una adaptación novelada en la novela del sábado escrita por Luis Emilio Calvo Sotelo.

3. 1961. Hombre.

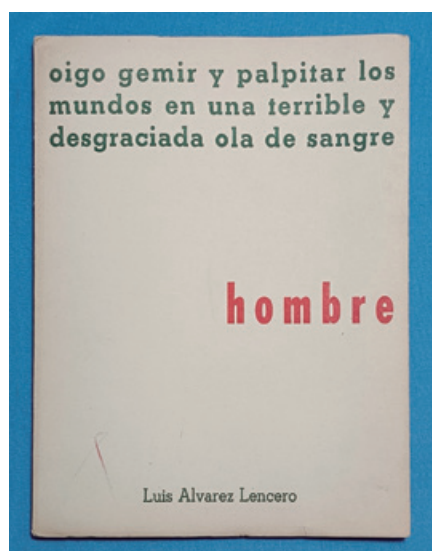
Madrid. En la colección Trilce, pliegos de poesía y arte al cuidado de Antonio Leyva. Guadarrama, 10. Madrid. Depósito legal N.º del Registro 6861/60. 22x15,5 cm.

Me recreo, Lencero, en los datos del colofón que redactó Antonio Leyva Fernández.

“Estos poemas fueron escritos en Badajoz durante el otoño e invierno de 1957 y primavera de 1958, e impresos en Madrid, junto a tres grabados directos al linoleum originales del pintor Francisco Mateos, en edición compuesta en la imprenta de Gráficas Danubio, calle de Murcia, 19, de Madrid, y terminado el día 29 del mes de marzo del Año 1961”

“Este libro se ilustra con tres grabados directos al linóleum, originales del pintor Francisco Mateos”

“Manuel Calvo hizo la composición de la portada”



Portada de *Hombre* de Luis Álvarez Lencero.

Leyva te conoce muy bien. Su nombre forma parte de una cadena cultural forjada por ti en el número 6 de *Gévora*. Supiste unir eslabones diversos de la modernidad española en plena dictadura y los engarzaste para ilustración de quienes saben valorar vuestros esfuerzos. Encuentro a mi profesor de literatura en Madrid (Joaquín de Entrambasaguas) y a otros muchos. Te pongo el resumen de un vendedor de segunda mano. Tu *Gévora* se cotiza en 50€. Tu trabajo ha generado una plusvalía en alza, le pasa como a tu valoración como artista. Esta es la lista:

“GÉVORA. Hojas de Poesía en Prosa y Verso. Badajoz, 1953. Nº 6. Revista Mecanoescrita. Dirigida por Manuel de Monterrey y Luis Álvarez Lencero. Colaboran: Salvador Rueda, Joaquín de Entrambasaguas, Fernando Bravo Bravo, Miguel Muñoz de San Pedro, José Canal, Luis González Villemenot, María de los

Reyes Fuentes, Manuel Pacheco, Antonio Leyva Fernández, Antonio Fernández Molina, Francisco Rodríguez Perera, Antonio Murciano, Julio Acha, José Luis Cordero, Araceli Spínola de Gironza, Celso Galván, Leonor Trevijano de Ramallo, Eva Cervantes, Vicente Sánchez-Arjona y Jesús Delgado Valhondo. Imp. La Librería Arqueros. Badajoz. 18 pp. Rústica Editorial ilustrada. Folio Mayor”.

Ya ves, Lencero, tu trabajo de acogedor de la colaboración de Leyva, una vez escrito tu tercer libro tuviste la suerte de encontrar un editor que te había leído los dos primeros en los que te forjaste y ahora se compromete contigo y entiende que alejado del preciosismo que debilitó el valor de la idea de la palabra con cierta feminidad del verso “bonito y huero”. Tú en cambio agarras “al toro del arcipreste por los cuernos”. Le gustó tu libro porque desde Extremadura aportas otra manera de pensar España y a sus hombres. Aprendiste a dominar la palabra y tamizar el concepto gracias a tus primeros libros que sirvieron para desbrozar el camino, sirvieron para dominar la palabra, para ajustar el concepto, para tamizar los encontrados sentimientos y emprended la senda de la certeza, estás seguro de lo que escribes y cómo lo expresas porque tu poesía es esencialmente existencial.

Como buen editor comprendió tu palabra y como la escribes. Respetó tu manera de eliminar alguna puntuación ortográfica y las minúsculas en la armónica portada de Manuel Calvo.

Concibió tu libro como carpeta de pintura y poesía e ilustró con tres linóleos de Francisco Mateos González (Sevilla, 7 de abril de 1894-Madrid, 1976), autor de la carpeta *El sitio de Madrid* (1936-1937) que ilustran tu nueva concepción de la cosecha, tu visión del trabajo del minero y esa pareja extremeña rodeada de cigüeñas ante la mirada del búho, colocada entre tus poemas *Muchacho de colegio* y *La tormenta*.

Estos tres linóleos forman parte de su carpeta “Papapájaros” 1961.

Lencero, tu surco de ola de sangre discurre en un mundo con mucho hombre en pena, el primero eres tú. Invocas al filósofo Kierkegaard y pides que te mantengan para ser inmortal.

Quieres mejorar el futuro del mañana del Hombre con el verso.

Pides con tu canto pan para sustentar la angustia diaria del hombre, en el diario tránsito agónico hacia la muerte.

Te identificas como español Extremeño con hambre de Dios. Quieres derramar la simiente necesaria para saciar el hambre del Hombre. Propones como solución al problema existencial del ser humano sembrar granos de libertad, justicia, de amor, de sacrificio y de esperanza. Llamas al pan, pan y al vino, vino. Pides pan físico y pan ético para una buena convivencia social en un mundo justo y libre donde haya amor y esperanza, fruto del esfuerzo y del sacrificio.

El hombre que tú reivindicas se procreó en una gota de lumbre en un yunque de carne y se sembró en un vientre de madre. Te consideras yunque humano que aguanta **“al rojo vivo”** la muerte en la **“cruz de cada día”**.

Te sientes taumaturgo bíblico a tu manera y me invitas al milagro del dolor y de los peces. Me das a beber tu sangre en tu cáliz y a comer tu carne en tu mesa de pobre **“Bebed: ésta es mi sangre Saciaos hasta las heces/ el tigre que os devora Tomad la carne mía”** (Ser).

En tu hambre de Dios ofreces **“mendrugos de dolor”**, sueñas con la paz contra el **“fantasma podrido de la guerra”**, al mismo tiempo que exaltas la muerte y proclamas: **“Ser simiente es preciso / porque la luz no puede jamás ser fusilada”** (La cosecha).

El libro está editado en páginas sin numerar y dedicado a tu alcalde culto de Badajoz “D. Ricardo Carapeto Burgos” que patrocinó tu *Sobre la piel de una lágrima* y auspició el Homenaje a tu maestro Manuel Monterrey dedicándole una glorieta en Badajoz.

Luis, todos los poemas del libro van dedicados. En vez de ir la dedicatoria en cada composición colocaste un listado con el título y a quien se lo ofreces.

Usaste una puntuación propia y unos signos de exclamación y e interrogación singulares.

Repasa conmigo el listado: *El Poema*. Ignacio López de Haro. *Presencia*. Manuel Calvo. *En carne viva*. Ángel Martín Sarmiento. *Ser*. Francisco Rodríguez Perera. *Hambre de Dios*. Francisco Pedraja. *Paz*. Gabriel Celaya. *La cosecha*. Dámaso Alonso. *Yunque humano*. Manuel Monterrey. *El Viaje*. Jesús Delgado Valhondo. *Hombre acorralado*. Julián Andúgar. *El muerto*. Herminio Piniella. *El profeta*. Antonio Leyva Fernández. *Los mineros*. Juan Navlet. *El muerto al hoyo*. Ramón de Garciasol. *Hombres rotos*. Vicente Aleixandre. *Locura infinita*. Isabel Benedicto. *Grito*. Juan Antonio Gaya Nuño. *Los albañiles*. Francisco Vaca Morales. *Hombre solo*. Antonio Zoido. *El hambre*. Domingo Díaz-Ambrona. *Alrededor de los huesos*. Antonio Ortega Lopo. *Muchacho campesino*. Antonio y Carlos Murciano. *Hombre negro*. Francisco Mateos. *Sepulcros blanqueados*. Antonio Tirado. *El zapatero*. Julián Báez Sánchez. *Nada*. Antonio Soriano Díaz. *Muchacho de colegio*. Felipe Corchero. *La tormenta*. José Díaz-Ambrona. *Hombre sediento*. Francisco Cañamero. *Espantapájaro*. Hugo Emilio Pedemonte y Eladia. *Mina de carbón*. Fernando Villalba Diéguez. *Futuro*. Federico Carlos Sainz de Robles. *Con el alma en los dientes*. Pedro Caba.

Te duele el sufrimiento del hombre y te reconoces pobre con traje de grandeza.

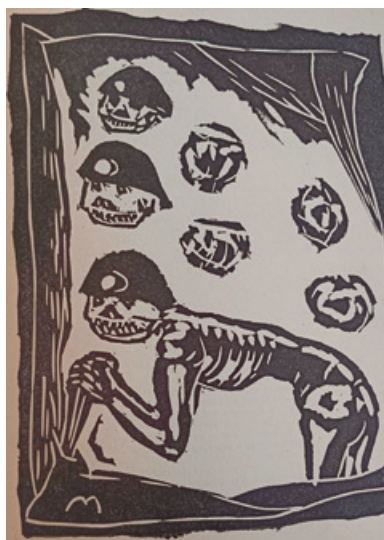
Te preocupa la felicidad del hombre y deseas que viva en paz en la lucha diaria de abeles mugrientos y pisoteados por la metralla de caínes que matan azucenas.

Te inauguraste tu Ser Hombre en el vientre de tu madre sabiendo que te esperaban el yugo y las cadenas. Trajiste para el hombre el pan de tu alma y viviste poéticamente hablando consciente de que **“Un poema es un HOMBRE en carne viva”** con el que ex-

presaste sus problemas vitales de subsistencia y existencia, saciando su hambre con tu hambre de Dios, te sientes poseedor de tu propia Nada, clamas con voz de profeta y espoleas a los sepulcros blanqueados que niegan el pan para todos los Humanos.



Dibujo de Francisco Mateos para el poema *La cosecha* Luis Álvarez Lencero del libro *Hombre* 1961.



Dibujo de Francisco Mateos para el poema *Los mineros* Luis Álvarez Lencero del libro *Hombre* 1961.

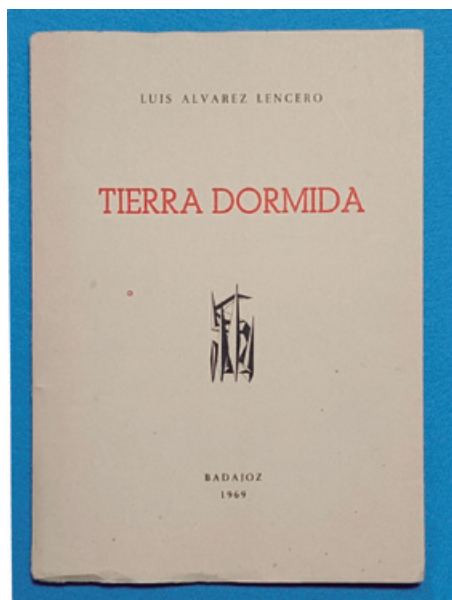


Dibujo de Francisco Mateos para el libro *Hombre* 1961 de Luis Álvarez Lencero.

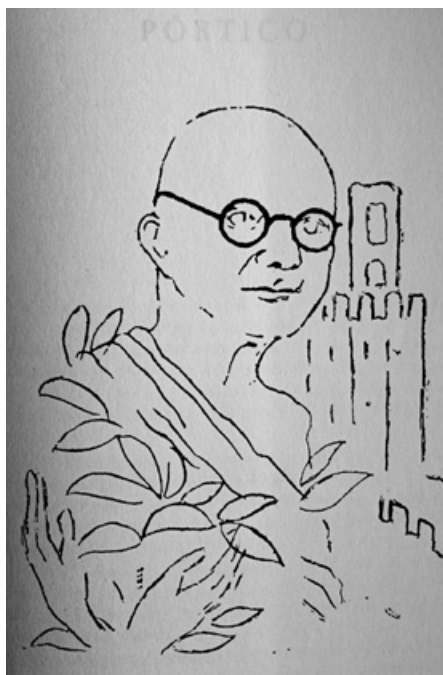
4. 1969. Tierra dormida.

Prólogo de Antonio Zoido. Diputación Provincial Badajoz. 57 págs.

Lencero, se publicó tu libro cumpliendo las conclusiones del II Congreso de Estudios Extremeños, presidido por Antonio Rodríguez-Moñino, la diputación de Badajoz publicó tu *Tierra dormida*, que es un homenaje tuyo a tu maestro Manuel Monterrey, fallecido el 14 de diciembre de 1963. Pusiste un dibujo tuyo en la portada. Manuel Terrón Albarrán contribuyó con un dibujo de Monterrey con fondo de la Torre de Espantaperros. En el pórtico-prólogo (págs. 13-18) del libro Antonio Zoido confiesa que acogiste a Monterrey en tu hogar: “*la casa, el lar, de Lencero, viene a suplir ‘a la casa siempre en soledad’, ‘donde habita el silencio’ del viejo trovador. Y el matrimonio Álvarez Lencero acoge entre los muros de su hogar, con calor, al peregrinante de largos y románticos caminos*” (pág. 16).



Portada de *Tierra dormida* de Luis Álvarez Lencero, libro elegía dedicado a Manuel Monterrey fallecido el 14 de noviembre en Badajoz.



Dibujo de Monterrey de Manuel Terrón Albarrán en *Tierra dormida* 1969 de Luis Álvarez Lencero.

Esta es tu dedicatoria: “*Al poeta / MANUEL MONTERREY / Descanse en paz*”. Divides el libro en dos partes: *Réquiem por Manuel Monterrey* (21-44) y *Luz y Esperanza* (44-58). En la primera recoges las composiciones: *El gran viaje* (23-24); *Agonía* (26); *Viajero* (27-28); *Cuerpo presente* (29-30); *Dolor* (31-32); *Llanto* (33-34); *Camposanto* (35-36); *Tierra* (37-38); *Lápida* (39-40); *Ciprés* (41-42); *Nada* (43-44). En la segunda: *Oración* (47-48); *Hombre* (49-50); *Lázaro de penas* (53-54); *Polvo* (55-56); *Esperanza* (57-58).

En el colofón se hace constar: “*Se acabó de imprimir este homenaje de Luis Álvarez Lencero al poeta Manuel Monterrey en las prensas de la imprenta provincial de Badajoz el día 21 de febrero de 1970. Era regente el maestro Francisco Bermejo Álvarez. La excelentísima diputación cumpliendo las conclusiones del segundo Congreso de estudios extremeños patrocinó la edición*”.

Recuerda Luis que era recién estrenado presidente de la diputación de Badajoz, Julio Cienfuegos Linares, que fue el ilustrador de tu libro *Sobre la piel de una lágrima* en 1957. Enrique Segura Otaño te hace una nota bibliográfica de tu libro y recuerda la amistad que ambos teníais con Monterrey e ilustra a los escritores locales que el encuentro entre Machado y Monterrey, fue él quien lo contó en la revista *Clavileño* por primera vez, aunque no le citen.

A Enrique Segura le dedicaste un ejemplar de tu *Tierra dormida* con pena de ausencia:

A mi entrañable D. Enrique Segura Otaño que tanto quiso a Monterrey, este dolor de tierra de mi sangre, esta pena desgarrada. Le abraza muy fuerte

Luis Alvarez Lencero 1970.

s/c. Virgen Perpetuo Socorro, 14. BADAJOZ"

La forja de la palabra, 2023, pág. 60.

En diciembre de 1963, Lencero, perdiste al padre de tu espíritu. En la dedicatoria muestras el cariño y respeto de D. Enrique por Monterrey. (*La forja de la palabra*, 2023, pág. 43).

La sociedad extremeña le debe mucho al militar navarro Enrique Segura Otaño que se asentó en Badajoz. Entre otras obras, creó el Centro de Estudios Extremeños y sugirió que los escritores tuviérais un órgano de expresión. Monterrey es su notario y dejó este testimonio en el primer número de *Gévora*, revista gracias a la cual tú te diste a conocer en el panorama literario internacional:

"GÉVORA nació bajo el pensamiento de Enrique Segura que un día me dijo: "Monterrey aquí a los poetas nadie les hace caso, ¿por qué no publicar una hoja, como esos romances de ciegos, que se repartiera de balde y que pudiera recoger la voz de los poetas extremeños?... Tienes una magnífica idea —le contesté—".

Entre los diez fundadores estáis:

"Manuel Pacheco.-Poeta. Funcionario de Intendencia Militar. Luis Alvarez Lencero.-Poeta. Funcionario del I.N. de Previsión. Manuel Monterrey Calvo.-Poeta. Relojero jubilado".

En el archivo personal de tu sobrina nieta Rosa Lencero disfruto de la foto que te regaló Monterrey poniendo de los tres vuestros apellidos.

Muerto Monterrey perdiste al dulce padre y te hiciste obrero emigrante en Alemania disfrutando una excedencia en tu trabajo del INP entre 1-11-64 y el 30-11-66. En 1965 firmas un contrato de peón obrero en la cadena de montaje de las cosechadoras CLAAS, en la fábrica Gebr. Claas Machinnenfabrik en Harsewinkel, Wesfalen. Alemania.

En una carta tuya, en tu voluntario exilio a Alemania, fechada el 6 de junio del año 1965, desde Frankfurt Main le decías a Arsenio Muñoz de la Peña: "**He sufrido mucho. He repartido mi corazón entre los obreros de Harsewinkel. Pero la nostalgia es un cuchillo en la garganta. ¡Mi Badajoz querido!**".

Para quienes coleccionan títulos de tus libros anunciados cito el título de *Leche negra*.

En la semana de la poesía de Badajoz leíste (Hoy, 29 de julio de 1967) poemas de tus libros inéditos *Juan Pueblo* y *Leche negra*.



Foto de los tres poetas. De izquierda a derecha Luis Álvarez Lencero, Manuel Monterrey Calvo y Manuel Pacheco Conejo, y con los apellidos escritos con la letra de Manuel Monterrey. Foto del archivo personal de Rosa Lencero Cerezo.

Compaginas, Lencero, las metáforas surrealistas postistas bañadas en una poesía repleta de humanismo y existencialismo cristiano muy admirador de la obra de Antonio Machado, Miguel Hernández, Vicente Aleixandre y Pedro Salinas.

Tierra dormida la escribiste con motivo de la muerte del poeta modernista Manuel Monterrey Calvo (1987-1963). Te lo presentó Manuel Pacheco cuando volviste de Málaga, y a los dos os admiraba y os quería mucho.

Los dos poetas jóvenes mantuvisteis una relación de amistad literaria hasta el sepelio del anciano escritor en el cementerio de Badajoz al que considerábais guía y maestro durante vuestra formación autodidacta.

Tierra dormida es un libro elegía en el que el concepto de la muerte lo desganas en los 16 poemas con visión propia sin olvidar el sentimiento y las emociones colectivas. Con espíritu machadiano de viajero te despedes de una persona a quien consideras "**dulce**" anciano y padre.

5. 1971. *Juan Pueblo*. Primera edición 1982. Segunda edición



Portadas de la primera edición con dibujo de Antonio Vaquero Poblador y de la segunda con una de las láminas de Manuel Pereda de Castro para la segunda edición, la última autorizada en vida del autor.

Primera edición de *Juan Pueblo* 1971

Doncel Industrias Gráficas. Muñoz Torrero, 33. Badajoz.
Editado en 1971 por Luis Álvarez LENCERO. Perpetuo
Socorro, 14. Badajoz. Depósito Legal 145-1971.

Lencero, con este libro te estrenaste como autor-editor. No te fue muy bien. Tuviste una experiencia muy amarga. Te topaste con la censura. Para la portada elegiste un dibujo de tu amigo Antonio Vaquero Poblador e hiciste constar: *“Dibujo de la cubierta original de Antonio Vaquero Poblador”*. Se lo dedicas a *“A mi entrañable amigo-hermano Manuel Villamor Casarrubios”*. No tiene prólogo.

Te describiré la segunda edición que cuidaste en tu último año de vida personalmente.

Cuando Andrés Aberasturi te pregunta en tu exitosa entrevista del 3 de febrero de 1971 en el periódico *Pueblo* de Madrid que he leído gracias a la gentileza de Carlos Baena García:

-¿Qué es la censura?

Tú le contestas:

-*Si pudiera decir que es como una araña negra que teje y desteje, sube y baja, juega a niños, sonríe, entretiene, disfruta y... (puntos suspensivos).*

No te esperabas tener problemas unos meses después con esa araña negra juguetona.

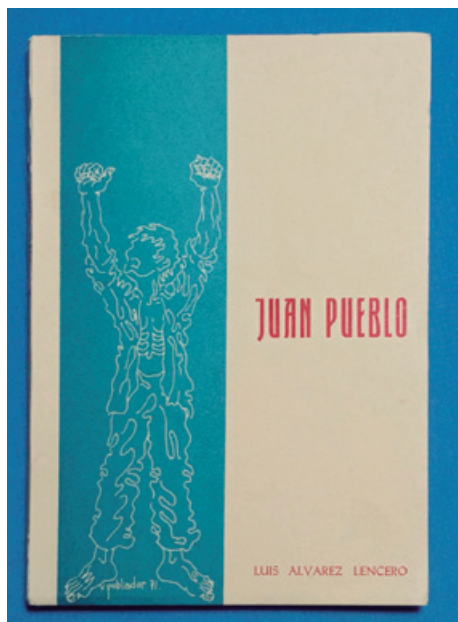
El censor provinciano te leyó con muy malos ojos. Ya había prohibido y censurado una representación

teatral al grupo PAX con poemas tuyos y de Pacheco y Valhondo. Sufriste mucho desde agosto de 1971 a febrero de 1972 en que se liberaron los 500 ejemplares declarados del calabozo censorial. Algún poema corrió de boca en boca como el poema agríndice de literatura infantil en el que describes la gallardía de un gallo de corral que algunos sitúan en el poblado de concentración parcelaria de Bótoa a orillas de tu admirado río Gévora. Otros le dan otra interpretación, lo mismo le puede pasar al caballo de cartón de tu *Juan Niño*. Este asunto lo ha tratado muy

bien Moisés Cayetano Rosado gracias a la documentación que custodió en vida tu amigo fiel Juan Tena.

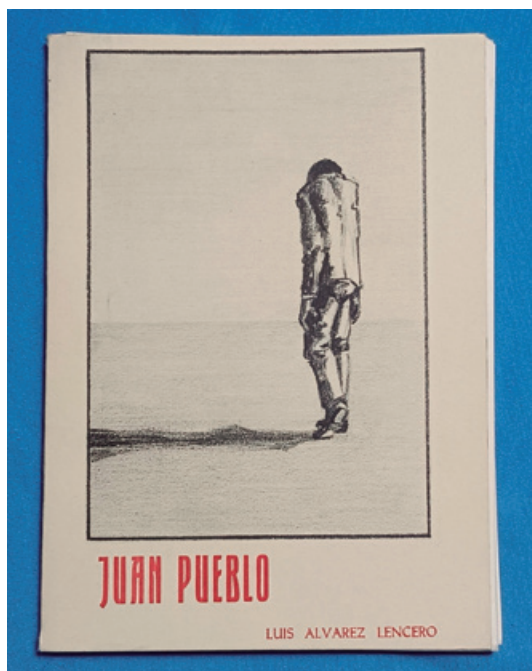
Te libraste del peso de la injusta ley de la censura gracias a tu amigo el abogado y escritor José Díaz-Ambrona, mecenas de la cultura extremeña que tanto os apoyó a Manuel Pacheco, a Jesús Delgado Valhondo y a ti en la empresa cultural de la revista *Gévora* y en otras iniciativas.

Voy a describirte la última edición que supervisaste actualizando tu puntuación sin comas ni puntos y usando solo los signos de admiración e interrogación al final de la frase.



Portada de la primera edición 1971 de *Juan Pueblo* con dibujo de Antonio Vaquero Poblador.

1982. Segunda edición



Portada de *Juan Pueblo* 1982 de Luis Álvarez Lencero con dibujo de Pereda de Castro.

Luis Álvarez Lencero: *Juan Pueblo*. Prólogo de Emilio Vera. Dibujos originales del escultor cántabro Pereda de Castro. Editado Luis Álvarez Lencero-Perpetuo Socorro, 14-Badajoz. 2ª Edición: Diciembre, 1.982.

Imprime: GRAFISUR. Los Santos de Maimona (BA)
I.S.B.N. 84-300-8406-1 D.L. BA-806-1.982

Dedicatoria (7). A mi entrañable amigo-hermano Manuel Villamor Casarrubios. Prólogo (9-12) de Emilio Vera. *JUAN* (13-54). *Juan Poeta*. A Mme. Germaine Mamalaki (15-16). Ilustración de Pereda de Castro sin título (17). *Juan Pueblo*. Para Antonio Leyva Fernández e Isabel (19). *Juan Hierro* (20). *Juan Nadie*. A Juan García Gutiérrez (21-23). *Juan Hambre* (24-25). Ilustración de Pereda de Castro sin título (26). *Juan Tonto*. A Hugo Emilio Pedemonte y Eladia Morillo Velarde (29-32). *Juan Asco*. A Juan Quintana Rebollo (33-34). *Juan Llanto*. A Bessie W. Stadt, pH. D. (35). *Juan Odio* (36-37). *Juan Verdugo*. Al grupo "Pax", teatro (38-40). *Juana negra*. A Margarita Sánchez Casarrubios (41-42). *Juan Risa* (43). Ilustración de Pereda de Castro sin título —caballo de cartón— (45). *Juan niño* (Caballo de cartón) (47). Ilustración de Pereda de Castro sin título —madre con niño encadenada y encarcelada— (50). *Juana Libertad*. A Fermín Solana y a Maru (51-54). *PUEBLO* (57-103). Pueblo. A Juan Carlos Sánchez y Conchita. (Desde Frankfurt an Main) (59). *Pan*. A Federico Carlos Sainz de Robles (60). *Pueblo acorralado* (61). *Hijo del pueblo*. Para Antonio. Vélez Sánchez y Mari Carmen

(62). Ilustración de Pereda de Castro sin título —Los parados—(63). *Los parados*. A Manuel Casarrubios Ayllón (65-67). Ilustración de Pereda de Castro sin título (69). *El gallo*. A Javier Zoido y María del Prado (71-72). *Mano-Cuervo* (73). *La guerra*. Para Ángel Briz (74). Ilustración de Pereda de Castro sin título (74). *Los vencidos*. A Ricardo Soto (77). Ilustración de Pereda de Castro sin título —Paloma sobre alambrada con guadaña y calavera— (79). *Madre-Paz*. A Juan Antonio Villamor Casarrubios (81-90). *Paz a los muertos*. A Francisco Mateos (. 91). Ilustración de Pereda de Castro sin título —Una alpargata. Con rata y lata pequeña de conserva vacía— (93). *Llanto por una alpargata muerta*. Para Alejandro García Galán (95). *Mientras exista un solo hombre en pena no me habléis de la rosa ni de la primavera* (96-98). Ilustración de Pereda de Castro sin título —Una boca gritando con la mano—. *El grito en pie*. Para Romualdo Casillas Suárez y Laly.

Lencero, repaso tus dedicatorias y me fijo que aprecias al hispanista Giuseppe Bellini de la Universidad de Parma, especialista en literatura hispanoamericana, a Bessie W. Stadt de la Universidad de Arizona, estudiosa de José María Gabriel y Galán, a Federico Sáinz de Robles que te incluyó en su antología religiosa y al latinista de Zafra Juan García Gutiérrez. No te olvidas del grupo de teatro PAX censurado en 1970 cuando pretendió escenificar poemas tuyos, que forman parte de este libro, y de Valhondo, Juan Quintana, Manuel Pacheco y Moisés Cayetano Rosado. No me extraña que el censor provinciano prohibiera tu libro, ya había leído un año antes los numerosos poemas que había seleccionado el grupo PAX, según afirma Sergio Suárez Ramírez. Veo que el poema infantil se lo dedicas a Javier Zoido y María del Prado. No te olvidas de Antonio Leyva Fernández e Isabel ni de Hugo Emilio Pedemonte y Eladia Morillo Velarde, a quienes publicaste en Gévora, y que ese año de 1971 compartieron presencialmente tu éxito en la galería *Circulo 2* de Madrid.

Publicas este libro en Badajoz en primera edición. En él se nota tu experiencia de obrero en Alemania en la fábrica de las cosechadoras CLAAS y tu saludo desde Frankfurt en tu Éxodo al pueblo de España en tu poema *Juan Pueblo*. Disfrutaste de una excedencia voluntaria en tu trabajo del INP en Badajoz entre 1-11-64 y el 30-11-66. Desde Europa te sientes más español que nunca y te diriges a ella para que salve al pueblo español con el que te personalizas y te bautizas con el nombre de Juan y el único apellido de Español y le pones los mote de tonto, asco, etc. Aplicados tanto a tu nombre como a tu nuevo apellido. Dejas de ser Luis Álvarez Lencero y te identifica como *Juan Español*. En una ocasión te pones en la piel de *Juana Libertad* y *Juana Negra*. Siempre para defender los derechos del hombre.

En *Juan Español* identificas al español por antonomasia. En Estados Unidos le hubieras puesto el nom-

bre de John Smith y en Sudamérica el de Juan Pérez. Tu *Juan Español* coincide con el teatro crítico a la España oficial que llevó a cabo el espectáculo *Castañuela 70*, al que le censuraron la escena dedicada a la emigración. Recién salido tu libro tuvo mucho éxito la serie televisiva *Historias de Juan Español* de Luis Emilio Calvo Sotelo.

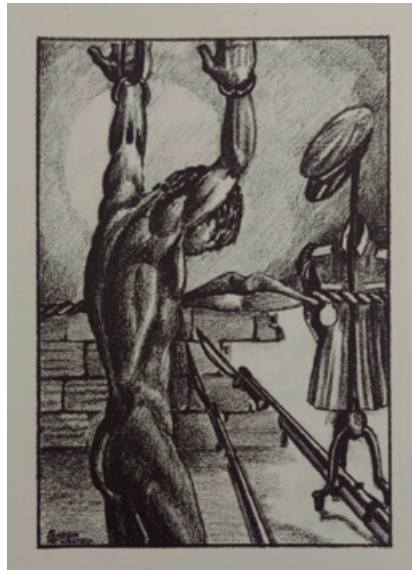
Con la creación del DNI en 1951 el modelo oficial para rellenarlo era el de nombre *Juan* y primer y segundo apellido *Español Español*.

Tú te defines como *Juan Español* y te vestiste con segundos apellidos intercambiables y probaste a cambiar de sexo para ponerte en la identidad de *Juana Negra* y *Juana Libertad*.

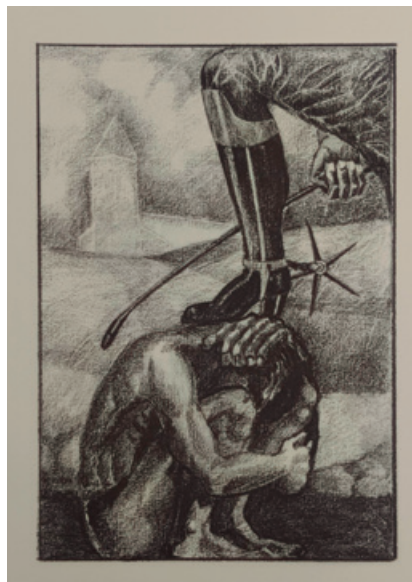
En la segunda edición algunos de los poemas que no tenían dedicatoria la incluyes agradeciendo lo mucho que te ayudaron en tus dos últimos años en Mérida. Me refiero a su alcalde Antonio Vélez Sánchez y los miembros funcionarios de su gabinete Ángel Briz y José Carlos Sánchez. Muy agradecido estás con Romualdo Casillas Suárez, que tanto hizo con los desvelos de Antonio Vélez Sánchez para saldar tus deudas con Caja Plasencia. No te olvidas de Alejandro García Galán, autor del prólogo de tus *Oraciones para hablar con Dios*.

Buen balance el del año 1982. El 19 de octubre, festividad de San Pedro de Alcántara, salió *Oraciones para hablar con Dios* de Gráficas Ibarra de Madrid, el día de Nochebuena *Humano* de Gráficas Doncel de Badajoz y en diciembre sin fecha tu segunda edición de *Juan Pueblo* revisada por ti con dibujos de Manuel Pereda de Castro, escultor cántabro al que conociste en los certámenes internacionales de escultura (1973 y siguientes) que contribuiste a crear cuando fijaste tu residencia en Colmenar Viejo. Aunque no consta en los libros la segunda edición de *Juan Pueblo* y la reimpresión de *Humano*, hechas en Gráficas del Sur, de Los Santos de Maimona (Badajoz), te las sufragó el ayuntamiento de Mérida, según me ha confirmado hace unos días Antonio Vélez Sánchez.

Te recuerdo los dibujos que adornaron tu segunda edición de *Juan Pueblo*. Se los pediste a Manuel Pereda de Castro, el joven escultor cántabro, que participó en los certámenes internacionales de escultura que se organizaron en Colmenar Viejo cuando te empadronaste en esa población a finales de 1972 por traslado de tu puesto de trabajo como funcionario del INP desde Badajoz. Son nueve dibujos los se intercalan entre los poemas. Pereda de Castro trasformó en visual lo expresado por ti a través de tu dominio tan personal de la palabra:



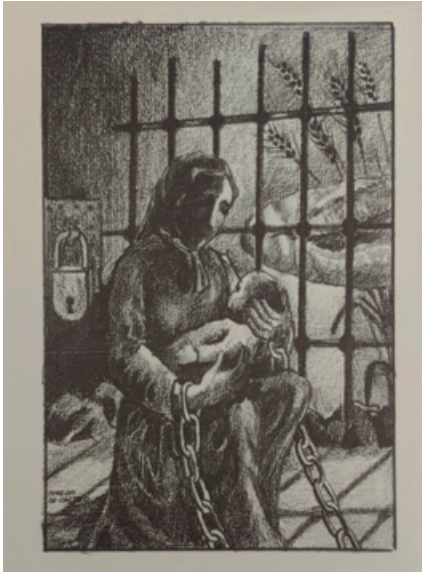
Segunda edición de Juan Pueblo. Dibujo de Manuel Pereda de Castro.



Segunda edición de Juan Pueblo. Dibujo de Manuel Pereda de Castro.



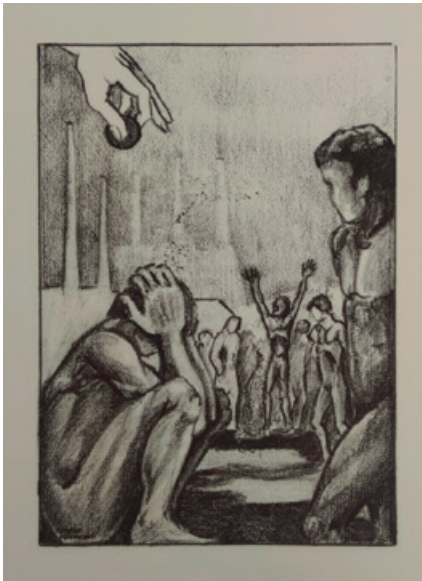
Segunda edición de Juan Pueblo. Dibujo de Manuel Pereda de Castro.



Segunda edición
de Juan Pueblo.
Dibujo de Manuel
Pereda de Castro.



Segunda edición
de Juan Pueblo.
Dibujo de Manuel
Pereda de Castro.



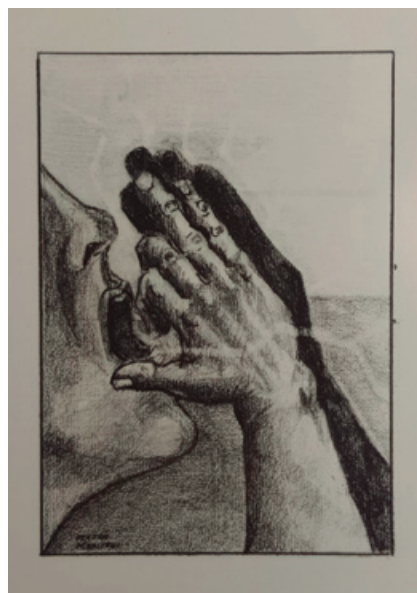
Segunda edición
de Juan Pueblo.
Dibujo de Manuel
Pereda de Castro.



Segunda edición
de Juan Pueblo.
Dibujo de Manuel
Pereda de Castro.



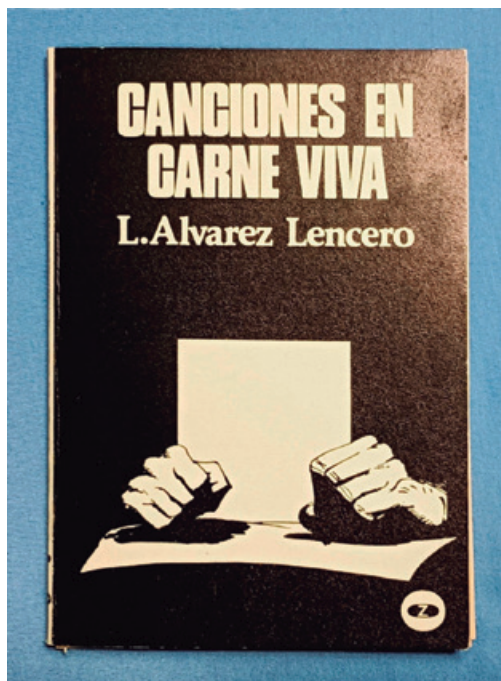
Segunda edición
de Juan Pueblo.
Dibujo de Manuel
Pereda de Castro.



Segunda edición
de Juan Pueblo.
Dibujo de Manuel
Pereda de Castro.

6.1973. Canciones en carne viva

Bilbao. Edita Zero. Colección se hace camino al andar. Serie S, número 28. Dibujo de cubierta de José Lorenzo Sánchez. ZYX. ISBN 84-317 0188-9. Depósito Legal Madrid 16046-1973. Imprime Gráficas Color.



Portada de *Canciones en carne viva* 1973 de Luis Álvarez Lencero.

Lencero, desde que hiciste tus cursillos de cristianidad en Málaga, estuviste ligado al obrero católico de la HOAC (Hermandad Obrera de Acción Católica), creada en 1946. En 1973 algunos obreros católicos de Badajoz te promocionaron para que publicaras en la colección literaria dirigida por Andrés Sorel (seudónimo de Andrés Martínez López) en la editorial ZYX.

Unos años antes te había precedido Manuel Pacheco con el número 26 *Para curar el cáncer no sirven las libélulas* y *Poesía en la tierra*.

Lencero, no dudaste en dedicar tu libro con afecto: **“A Jesús Delgado Valhondo, poeta y amigo al que tanto quiero, y a Joaquina”**.

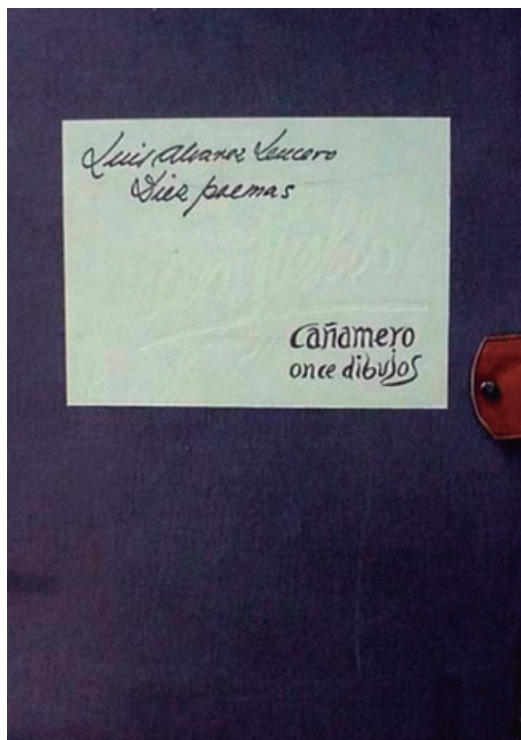
Este poemario lo seleccionas en tu nueva residencia en Colmenar Viejo donde intentas hacerte escultor en exclusiva, en compañía de tu madre. Abrumado con tus problemas personales encuentras luz en el poema que dedicas anónimamente (A ti).

Te leo el título de cada poema junto con su dedicatoria: *Quiero tener la pena toreada*. A Ramón de Garciasol (7). *Aquí estoy de cuerpo entero*. A Fernando Bravo (8). *Con el fusil has matado*. A Juan Quintana (9). *Las cadenas que me pones*. A Francisco Mateos (10). *Ese hombre está llorando*. A Hugo Emilio Pedemonte (11-12). *Unas alforjas vacías*. Francisco Pedraja (13). *Los pobres somos de nadie*. A Manuel Pacheco (14). *Toda mi sangre estoy dando*. A Arturo Sancho de la Merced (15). *Sentado sobre una piedra*. A Manuel Martínez Mediero (16). *Cómo le duele al martillo*. A Antonio Leyva (17). *Pisa mi pie de mendigo*. A Guillermo Silveira (18). *Desata los cerrojos*. A Leopoldo de Luis (19-20). *Un niño mataba pájaros*. A Pepe Abad (21-22). *Toda la vida cavando*. A Pedro Caba (23). *Cuánto pájaro en el aire*. A Mari Paz Lega (24). *Era rebelde y tenía*. A Manuel Villamor (25). *Para beber un vino*. A Matías Lozano (26). *Qué larga la carretera*. A Juan Antonio Cansinos (27). *Bajo el sol por los caminos*. A Gloria Valhondo (28). *Cuando me parió mi madre*. A Salvador Sánchez (29). *Dejar que lloren a solas*. A José Díaz-Ambrona (30). *Camina, burro, camina*. A Godofredo Ortega Muñoz (31-32). *Ahora que soy martillo*. A Alfonso Doncel (33). *Minero tú de la mina*. A Juan Ruiz Peña (34). *Polvo y polvo y polvo*. A Raúl Calvo (35). *Canta tú, martillo, canta*. A Juan Antonio Villamor (36). *Llevo al hombro mi tristeza*. A Julio Cienfuegos (37). *Ese camino tampoco*. A ti (38). *Cuando me parió la tierra*. A Juan Fernández Figueroa (39-40). *A lo peor se te muere*. A Manuel Casarrubios Ayllón (41). *Desnudos los peñascales*. A Antonio Zoido (42). *Que no me lloren tus besos*. A Regina de Julián. *Siempre y siempre caminando*. A Manuel Terrón Albarrán (44). *La sangre mana, y en ríos*. A Arsenio Muñoz de la Peña (45-47). *Sentir bajo el pie la tierra*. A Antonio Murciano (48). *Porque bebo mucho vino*. A Juan Luis Campos (49). *Que no, que esa bala no*. A José Fernández Arroyo (50). *A la orilla del Guadiana*. A José Ledesma Criado (51). *Cuando llegue ya a mi casa*. A Adolfo Mailló (52). *En una carta de tierra*. A Gabriel Celaya (53). *Estiércol somos los pobres*. A Manuel Delgado (54). *La pena que tiene uno*. A José M. Pagador Otero (55). *Un niño se puso enfermo*. A Carlos Murciano (56-57). *No quiero andar más camino*. A Fernando Corrot (58). *Llueve y llueve, llora el cielo*. A José Antonio Navarro (59-60). *La mina me duele hondo*. A María de los Reyes Fuentes (61). *De la carne de un ciprés*. A José Canal (63). *Con esta ropa de carne*. A Gregorio González Perlado (63). *Metí mi pena en un saco*. A Augusto Lega (64). *Con la maleta se iba*. A Fermín Solana (65-67).

En estas canciones me recuerdas las coplas populares de Antonio Machado y el tono de la pena flamenca del canto de las minas. Me gustaría profundizar cuando disponga de tiempo en la filosofía que quisiste transmitir en ellas.

7. 1981. Homenaje a Extremadura

Carpeta que consta de diez poemas de Luis Álvarez Lencero, ilustrados por Antonio Gallego Cañamero. Cáceres-Badajoz. Sin numerar. "Luis Álvarez LENCERO, diez poemas. Cañamero, once dibujos".



Detalle de la portada de *Homenaje a Extremadura*. Poemas de Luis Álvarez Lencero y dibujos de Antonio Gallego Cañamero.

El poema

Un verso duele tanto como un hijo
y hace sangre en el alma cuando
grita.

Nos roe las raíces de los huesos
y nos deja una herida
honda en el corazón hasta la
muerte.

Un poema es un Hombre en carne
viva

Detalle de la edición cibernética de *Homenaje a Extremadura* en *dialectus.com*. Poemas de Luis Álvarez Lencero y dibujos de Antonio Gallego Cañamero.

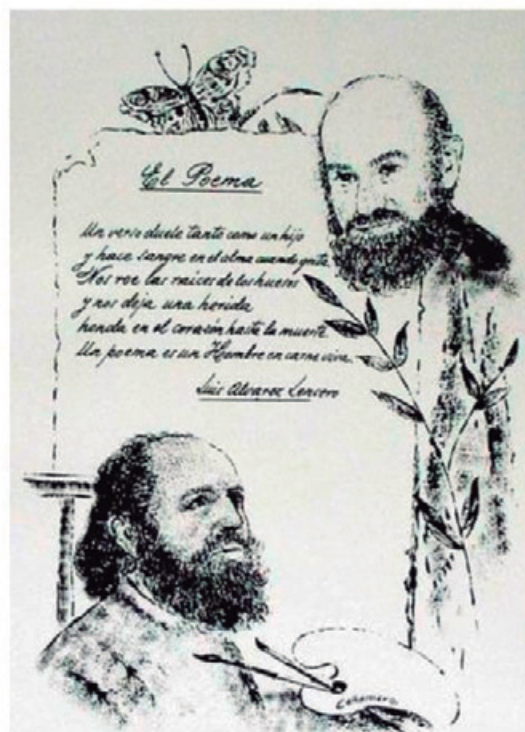
Los dos promotores de la carpeta (Andrés Sánchez Pascual y Joaquín González Manzanares) la firman y advierten al comprador o lector que:

"DE ESTE 'HOMENAJE A EXTREMADURA'
SE HAN HECHO CIENTO CINCUENTA
EJEMPLARES NUMERADOS Y
GARANTIZADOS CON LAS FIRMAS DE
LOS PROMOTORES.
EL EJEMPLAR NUMERO I HA SIDO DONADO
POR ESTOS A LA BIBLIOTECA DEL
MONASTERIO DE GUADALUPE (CÁCERES)
EJEMPLAR NUMERO: 123"

Desde 2002, Lencero, he estado divulgando datos de tu vida y obra en mi dominio <https://www.dialectus.com/luisalvarezlencero/homenajeaextremadura/paginasintrodutorias/index.html> y en ese año publiqué una edición cibernética de esa carpeta gracias al ejemplar número 123 que consulté en la biblioteca de la diputación de Cáceres.

El ejemplar consta de diez poemas completos y un fragmento de tu *Canto a Extremadura*.

Títulos de los poemas: *El poema*; *Guadiana* (A mis primos Fausto y Tere) *Zapatero*; *Cigüeñas* (A Jesús Centeno y Marga); *Desnúdate muchacha*; *Juan Campesino*; *Fíjate en esa flor que nos saluda* (A ti, María F), *Llanto por una alpargata muerta* (publicada en *Juan Pueblo* 1971); *Un niño mataba pájaros* (publicado en *Canciones en carne viva* 1973); *El grillo, Extremadura* (Fragmento) (Para Andrea Sánchez Krelíenberg).



Dedicas una de las páginas de la carpeta a la autobiografía tuya y a la de Antonio Gallego Cañamero, tu amigo dibujante.

Te recuerdo y comento, Lencero, lo que tú escribes de ti mismo en tercera persona. Encuentro que resaltas que eres poeta y escultor y te olvidas que también eres pintor, te olvidas de tu cuadro *Cosmos*. Tienes una errata al situar tu libro *Hombre* en 1957 en vez de en 1961. Te olvidas de citar tus dos primeros libros *El surco de la sangre* de 1953 y las dos ediciones del libro *Sobre la piel de una lágrima* de 1957, que son las dos obras que escribes con alegría de vivir hasta que se apoderó de ti el fracaso personal y empezaste a labrar tu monumento a la tristeza. Con cincuenta años encontraste la ilusión de nuevo bajo el sol de alta montaña que acariciaba la yerba de hebra del balneario de Panticosa (Huesca) y te reencontraste al fin con el Señor de tus versos, al que descubriste en el mar de Málaga.

Hablas de dos libros inéditos *El grito en pie* (1973) y *El corazón al hombro* (1974). No te olvidaste de los libros publicados: ni *Tierra dormida* (1969) ni de *Canciones en carne viva* (1973). Tienes un lapsus de memoria y dices que *Juan Pueblo* es de 1970, en vez de 1971, a pesar de todo lo que sufriste por culpa del malévolo censor durante el segundo semestre de ese año y el primer mes de 1972. Te sientes satisfecho con la *Antología poética* (1980) que tú seleccionaste.

Mencionas tu proyección internacional que la tienes y te declaras **“hombre y poeta del pueblo”**.

Como escultor recuerdas tus obras: *Encarcelados*; *Toro Bravo*; *Encadenados*; *Cabeza de mujer extremeña*. Tu preferida escultura es *Vietnam*, que valoras como un **“grandioso y estremecedor alegato máximo contra la guerra y la violencia”**.

Jean Aristeguieta anotó en 1957 que tu ideario lírico estaba basado en las experiencias de tu corazón:

“Álvarez Lencero construye un ideario lírico basado en las experiencias que integran su corazón. Aquí no caben la retórica ni lo pedestre. Poeta de una sola llama, sin claudicaciones, sin embustes, sin perversidades (esas que ahora denominan realismo y que no son más que vulgarismo- raterismo)”

Aristeguieta, 1957, Pórtico.

Tu poesía es auténtica y no está incluida en la crítica del grupo musical *Las Madres del Cordero* en el espectáculo *Castañuela 70* (Obra teatral dirigida por Juan Margallo en grupo de teatro independiente *Tábano* y el conjunto *Las Madres del Cordero*) que critican irónicamente el raterismo de cantante social y le aconsejan que si no le gusta redimir al campesino cansado pueden adaptar letras sobre El Vietnam:

***Si el campo no te gusta
aún puedes hablar
de guerra en el Vietnam
que tiene la ventaja
de rimar con napalm.
Pero por Dios nunca te olvides
de que en esa guerra
quién tiene que ganar,
pues los americanos
se pueden enfadar
ya que están protegiendo
el mundo occidental.***

***Las Madres del Cordero
‘Al cantante social con cariño’***

Frente al realismo vulgarismo raterismo de los progres de cafetería y neoburgueses que te rodeaban tu poesía, era experiencia existencial que grita contra la injusticia del campesino y brama contra cualquier guerra que la personalizas contra la destrucción atómica y en soldado destrozado en *Vietnam*. Tu poesía y tu escultura no son retóricas ni pedestre. Ni claudican ni engañan. Jean Aristeguieta supo recrear tu verso y valorarlo. Lo celebro, Lencero.

Te declaras residente en El Royo (Soria), donde montaste tu taller de forja.

En la primavera de 1980 coincidimos en Cáceres en el Primer Congreso de Escritores Extremeños. Pedro de Lorenzo te convenció para que asistieras y oímos al ministro de cultura, Ricardo de la Cierva, y a Pedro de Lorenzo en los postres de la comida en los salones del Hotel Extremadura.

Te encuentro ya instalado en tu taller de El Royo (Soria), donde tu primo hermano Fausto Álvarez Álvarez (al que reencontraste en la década de los 70, siendo profesor del Instituto Pedro de Valdivia, de Villanueva de la Serena) que comparte la casa familiar de su esposa soriana Teresa Ramos Vizcaíno.

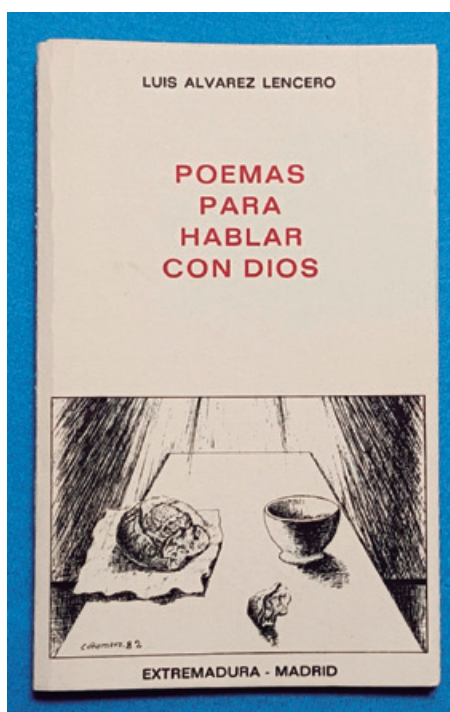
8. 1982. Poemas para hablar con Dios

Madrid. Gráficas Ibarra. Prólogo de Alejandro García Galán. Ilustración de portada (motivo eucarístico) y tres interiores (Cabeza del poeta, Dolor y Esperanza) de Antonio Gallego Cañamero. 86 págs. ISBN: 84-300-7869-X. Depósito Legal: M. 34248-1982. Imprime: Artes Gráficas Ibarra, S. A. Matilde Hernández, 31. Madrid-19.

Te describo el contenido del libro.

Cita y dedicatoria (3). Índice (5-6). Prólogo (7-11). Cabeza tuya. Ilustración de Antonio Gallego Cañamero. *Humano*. Alejandro García Galán (15-16); *En carne viva*. Ángel Martín Sarmiento (17); *La frontera*. Antonio Pedrero Rubio y Coli (18-19); *Gracias, Señor*. Mateo Alba Anselmo y Marisol (20); *La golondrina*. Lola Martín (21); *Perrocristo*. Marisol Alba Asensio (22-23); *Muchacho de colegio*. Felipe Corchero (24-26); *La siesta*. Arturo Gazul (27); *Primavera*. Juan Pedro Vera Camacho y Vivi (28); *Alrededor de los huesos*. Antonio Ortega Lopo (29-31); *Ser*. Francisco Rodríguez Perera (32-33); *Vivir en Dios*. Pepe Masa y María del Carmen (34); *Dolor*. Ilustración de Antonio Gallego Cañamero (39); *Hermano*. Cándido Sanz Vera (35); *Madre*. Antonio Vélez y Mari Carmen (37); *El viaje*. Jesús Delgado Valhondo; *Dolor*. Victoriano Moscatel y Mati (41-43); *Hambre de Dios*. Francisco Pedraja (44); *Oración de barro*. Rafael Millán (45-46); *Muchacho campesino*. Antonio y Carlos Murciano (47-48); *Padrestiercol*. Juan de la Cruz Gutiérrez Gómez (49); *Entrega*. Juan José Arias (50); *Yunque humano*. Manuel Monterrey (51); *Carta a mi madre muerta*. Ramón Dopico Méndez y Paquita (52); *Ciprés*. Juan Díaz Sánchez y Magdalena (53); *Oración*. Fausto Álvarez Álvarez y Tere (54); *Junto al pecho de la tierra*. Conie Lobell y Jean Aristeguieta (55-56); *Hombre solo*. Antonio Zoido (57); *Un niño mataba pájaros*. Pepe Abad (58); *Abuelo Dios*. José Iglesias y Mari Ángeles (58-59); *El grillo enamorado*. Victoria Gómez (61); *Juana negra*. Margarita Sánchez Casarrubios (62-63); *Esperanza*. Dibujo de Antonio Gallego Cañamero (65); *La mano de Jesús*. Nemesio E. Montero Monago y Mari (67); *Hombre sediento*. Francisco Cañamero (70); *San Pobre*. Vicente Padilla y Remedios (71-72); *Enfermo*. Pilar Castillo Escudero (73); *La calavera*. Pablo Jiménez (74). *Tierra*. Adolfo Maíllo (75); *Amigo Dios*. Diego Blázquez Yáñez (76-78); *Paz*. Gabriel Celaya (79-80); *El gran viaje*. Antonio Gallego Cañamero y Palmira (81-82). *Esperanza*. Natividad Iglesias (83-84).

Adviertes al lector, Lencero, que: **“La publicación de estos poemas ha sido posible gracias a un grupo de amigos extremeños, residentes en Madrid. A todos ellos mi reconocimiento sincero”**. Observo que tu libro es un libro *collage* en el que sus componentes son poemas recientes, poemas publicados e inéditos. Los materiales son tuyos y haces con ellos un nuevo libro por eso eres el autor. Con ese *collage* has conseguido entretener a los editores de tu obra que la han publicado después de tu muerte en discusiones algu-



Portada de *Poemas para hablar con Dios* 1982 con dibujo de Antonio Gallego Cañamero.

nas veces cainitas. Lo mismo hiciste con *Humano* ese mismo año. El designio de ser poeta no bendito pervive en ti tanto en vida como *post mortem*. No sé si eres un poeta maldito, la verdad que puedo asegurar que no eres un poeta bendito.

Tomas como lema el texto del evangelista Lucas (6. 20-23) en los versículos en que el Hijo de Dios llama bienaventurados a los pobres, a los que tienen hambre, a los que lloran, a los que son odiados, expulsados, injuriados y proscritos porque la recompensa “será grande en el cielo”.

Dedicas tu libro testamento, que escribes mientras te recuperas de tu operación de cáncer en el Sanatorio *Helios* de Guadarrama, a la luz de tu vida que encontraste en el paraje idílico de los jardines y prados del Hotel Balneario de Panticosa en el Pirineo aragonés. Tu dedicatoria exhala cariño, dulzura y amor:

“A ti, María Fe, que alumbraste las noches de mis penas con el pan de tu corazón. Toda el alma en este libro”.

Tenías un libro inédito en 1974 *El corazón al hombro* al que le diste forma definitiva después de enamorarte de Marifé que citas como inédito en tu semblanza en tu *Homenaje a Extremadura*.

Te ves morir y quieres dejar un libro testamento. Recoges materiales de tu obra publicada e inédita y con poemas que vas escribiendo y se lo lees a tu amigo el poeta y sacerdote Diego Blázquez Yáñez y a las monjas del sanatorio de la Sierra de Madrid. Das a Alejandro García Galán los materiales que lleva a la

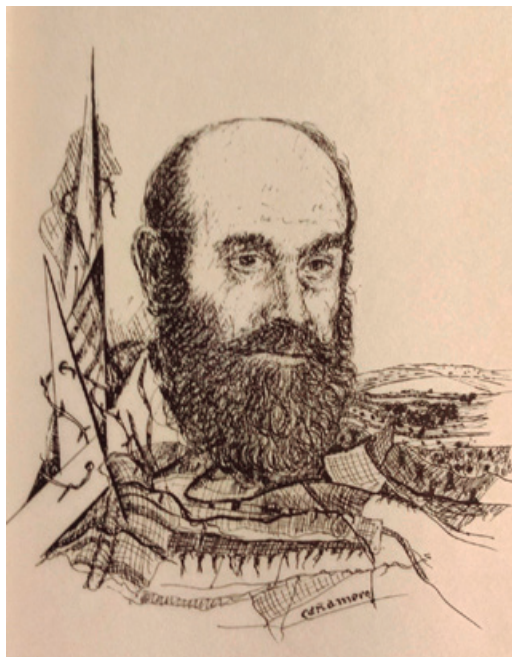
impresión con el prólogo testimonio que te escribe. Lo titulas *Poemas para hablar con Dios*, ya que ves que tu hora está fijada. Quieres dejar lo que fue tu vida en tu poesía y recordar a muchos amigos que te ayudaron a vivirla. Tus primeros versos son el inicio de tu testamento libro: “Tengo en paz mi conciencia y mis asuntos / y de luz y esperanza me mantengo”.

Te empeñaste económicamente hablando en 1980 y fracasaste en tu taller de El Royo. Las deudas te comían y gracias a tus amigos, sobre todo Romualdo Casillas, Juan Tena, Manuel Pacheco y Jesús Delgado Valhondo, entre otros, el ayuntamiento de Mérida con su alcalde (Antonio Vélez Sánchez) comprándote *El Vietnam* saldaron tus deudas y pusiste en paz tus asuntos. Libre te mantenías en paz gracias a tu luz y tu esperanza.

Como hiciste en *Hombre* (1961) y en *Canciones en carne viva* (1973) pusiste al final del libro un cuadro de dedicatorias con el título del poema y la persona a quien se lo dedicas.

Te las he recordado y he sentido la emoción que te producían en relación a tu estado de hombre enfermo, sufridor de quirófano y turista de sanatorio rehabilitador en Sierra de Madrid en Guadarrama, donde disfrutabas del calor humano que te daban las monjas del sanatorio, tu amigo poeta y sacerdote Diego Blázquez, las cartas que escribías a Mari Fe y la alegría de las visitas de los amigos y paisanos Extremeños de Madrid que te conocían de tus recitales poéticos de 1971 en el Hogar Extremeño de Madrid y el reciente de 1981.

Ilustraciones de Cañamero a *Oraciones para hablar con Dios*:



Luis Álvarez Lencero. Dibujo de Antonio Gallego Cañamero en *Oraciones para hablar con Dios*.



Luis Álvarez Lencero. Dibujo de Antonio Gallego Cañamero en *Oraciones para hablar con Dios*.



Luis Álvarez Lencero. Dibujo de Antonio Gallego Cañamero en *Oraciones para hablar con Dios*.

9. 1982. *Humano*. Primera edición. ¿1982? Primera reimpresión

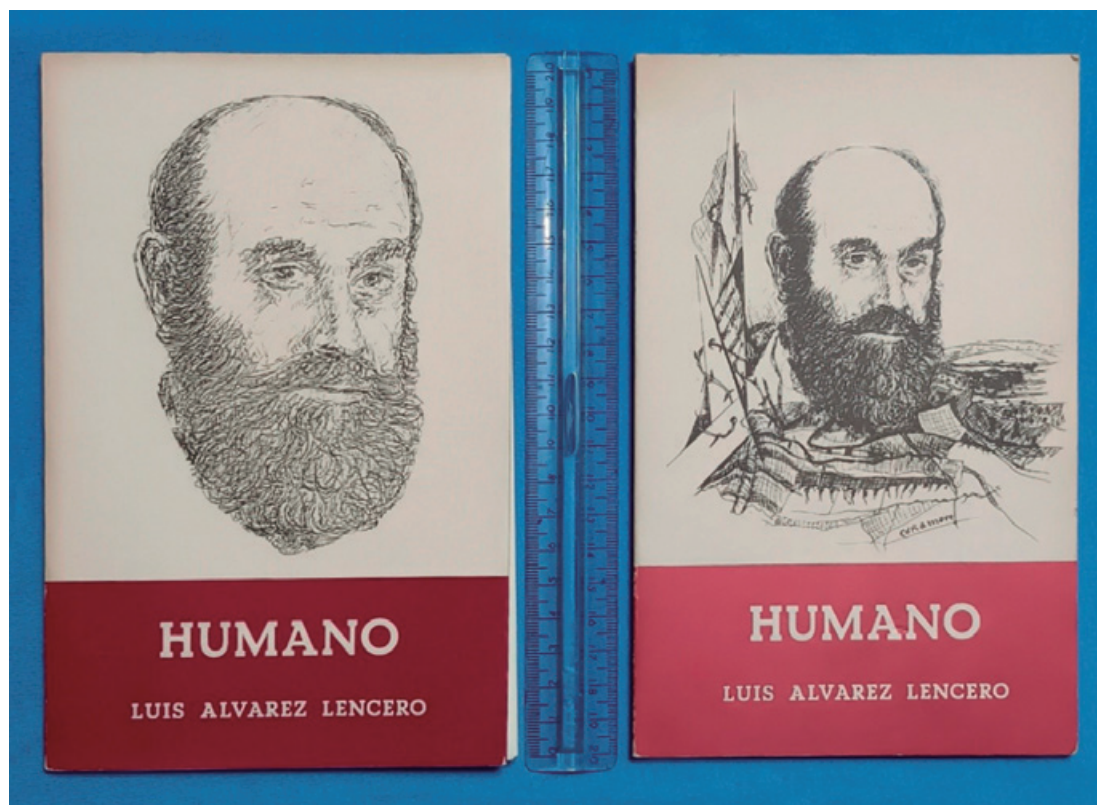


Ilustración número 57. A la izquierda primera edición de *Humano*, Nochebuena 1982, Junta preautonómica de Extremadura, impreso en Doncel Industrias Gráficas de Badajoz. A la derecha la primera reimpresión de *Humano*, pagada por el Ayuntamiento de Mérida, sin editor ni colofón, impreso en Gráficas del Suroeste Grafisur en Los Santos de Maimona, sin fecha con el mismo ISBN y depósito Legal que la impresa por Doncel Industrias Gráficas.

1982. Primera edición de *Humano*.

Una vez recuperado gracias a tu estancia en el sanatorio *Helios* te estableciste en Mérida y preparaste *Humano*, para la colección 6 de octubre de la Junta preautonómica de Extremadura.

Para saber lo cuidadoso que eras de tus versiones tengo el testimonio de Tamayo en el prólogo de tu libro donde observo que te sientes dueño de tu obra y le das la forma personal que tú desees sin atenerte a los cánones estrechos de la crítica:

“Y lo tengo aquí, frente a mí, cuidando cada poema, sugiriendo detalles para la edición de “Humano”, esbozando la portada, ordenando el poemario, las dedicatorias, las correcciones, el índice”.

Tomás Martín Tamayo, 1982.
Prólogo, *Humano*, pág. 8.

Lo revisas todo. Ordenas el poemario donde consigues una unidad con los tres tipos de materiales: tu

creación última, poemas publicados en anteriores libros y poemarios inéditos. Con esos materiales dejaste muy lencerianamente tu última obra revisada en vida. Cuidas las dedicatorias donde no te olvidas de tus mecenas como Antonio Vélez y Tamayo, ni de tus amigos que lo fueron en los últimos meses. A tus tres prologuistas de los tres últimos libros los unes a ti para siempre en las dedicatorias. A Alejandro García Galán por sus desvelos y elaborado prólogo en *Oraciones para hablar con Dios*, a Tamayo que además de mecenas te prologa el libro y habla del olvido y del no aprecio a tu creación artística, a Emilio Vera al que agradeces sus juicios certeros para situar a *Juan Pueblo* en el prólogo a la segunda edición que es la canónica, aunque muchos no se hayan enterado. A Rafael Ortega, el alfarero asentado como tú en Mérida, le hablas de la madre tierra en plan transcendental tú que años antes habías compuesto un poema alegre describiendo las cualidades del botijo.

Paso, ahora, Lencero, a describir la primera edición de tu *Humano*.

1982. Primera edición. Nochebuena

BADAJOZ, 1982. Edita: Consejería de Cultura de la Junta Regional de Extremadura. Menacho, 61 - Badajoz. I. S. B. N.: 84-500-8263-3. Depósito Legal: BA-803-1982.

Imprime: Doncel Industrias Gráficas. Hernán Cortés, 3 - Badajoz. Prólogo de Tomás Martín Tamayo. Con dibujo del rostro de Luis Álvarez Lencero en portada, sin firma, pero de Antonio Gallego Cañamero.

Te enumero el contenido:

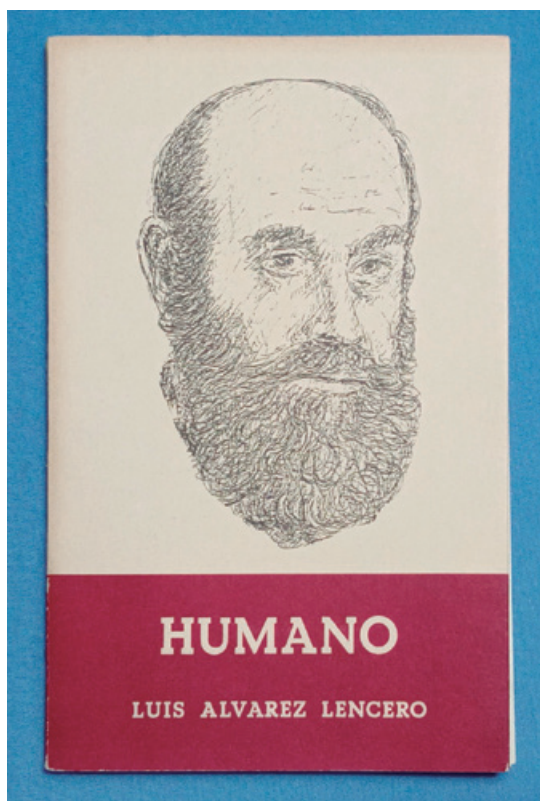
Prólogo de Tomás Martín Tamayo (5-9). Dedicatoria: A ti, María Fe, luz y esperanza de mi destino (11). *Carta a María Fe* (13-14); *Empuño el corazón*. Para Alejandro García Galán (15-16); *Canto a Extremadura* (17-20); *Toros bravos*. A Francisco de Borja Gutiérrez Gómez (21-22) *El grito*. Para Tomás Martín Tamayo, y para Pilar (23-28); *La paloma*. A Juan Pedro Vera Camacho, y a Viví (29-30); *Descansa en paz*. En la muerte de mi amigo José Díaz Ambrona Moreno (31); *La cadena*. A Cándido Sanz Vera (32-33); *La flor* (34); *Hierro* (35); *Amigos*. Para Alicia González Blanco (36-37); *Madrecina*. A la encina del Arroyo Andihuela de Campillo de Llerena (38); *A la memoria de Pablo Ruiz Picasso* (39-41); *La tierra*. Para Rafael Ortega, y para Manoli (42-44); *Soledad* (45-46); *Juan Campesino*. A Juan José Arias (47-48); *Muchacha* (49); *Guadiana*. A Fausto Álvarez Álvarez, y a Tere (50); *Hombre desgarrado*. A Emilio Vera (51-54); *Cigüeñas*. A Jesús Centeno, y a Marga (55); *Amor*. A Manuel Pecellín Lancharro, y a Cintia (56-57); *Espantaperros* (58). La lluvia (59-61); *El muerto* (62-63); *Mendigos* (64); *A Cañamero, extremeñamente Pintor universal* (65-68).

Me llama la atención que el día de la noche de Navidad se terminara de imprimir tu *Humano*, tu último libro:

“Esta primera edición de HUMANO, de Luis Álvarez Lencero, se terminó de imprimir en Badajoz, en el Taller de Artes Gráficas de Alfonso Doncel Pacheco, el día de Nochebuena de 1982. LAUS DEO”.

Tu alabanza a Dios también es muy significativa. Que eligieras como contraportada tu composición en la que identificas al poema como un Hombre en carne viva es tu mini manifiesto:

*“Un verso duele tanto como un hijo
y hace sangre en el alma cuando grita.
Nos roe las raíces de los huesos
y nos deja una herida
honda en el corazón hasta la muerte.
Un poema es un Hombre en carne viva”.*



Portada de la primera edición de *Humano* 1982 de Luis Álvarez Lencero.

1982. Primera reimpresión de Humano

Se hizo una reimpresión de tu libro con el mismo ISBN y Depósito Legal en Grafisur de los Santos de Maimona, que reproduce en portada tu rostro que es reproducción del dibujo de Cañamero publicado en *Oraciones para hablar con Dios* portada con el mismo dibujo de Cañamero con la cara de Luis Álvarez Lencero con una pluma en el lateral.

Un ejemplar de este segundo libro, con el mismo ISBN y Depósito Legal, sin colofón y sin editor llegó a *La forja de la palabra* procedente del legado de Juan Tena Benítez que tanta información sobre Pacheco y Lencero me facilitó tras la muerte del primero.

Acabo de cotejar palpándolos las dos ediciones y conjeturo que la primera edición es la del consejero de Cultura, impresa en Gráficas Doncel, la segunda es la primera reimpresión y única reproducción en *offset* de Grafisur de la impresa por Gráficas Doncel. Hablando con Antonio Vélez Sánchez, alcalde de Mérida en 1982, me confirma que el Ayuntamiento de su ciudad, aunque no figura en los créditos, pagó esta reimpresión y la segunda y última edición en vida de *Juan Pueblo*, a pesar de figurar tú por error como residente en tu antiguo chalet de Badajoz.

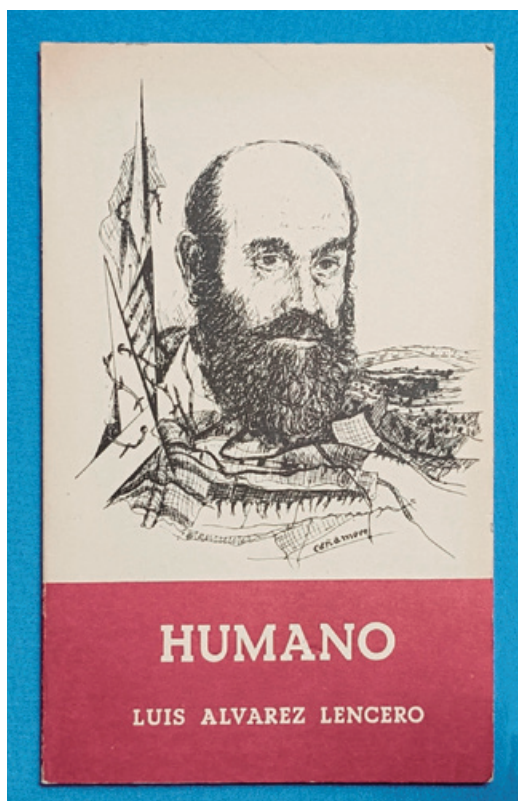
La reimpresión de *Humano*, aunque figure el mismo ISBN y Depósito legal que en la primera, pudo muy bien imprimirse unos meses después de la primera o después de la muerte de Luis Álvarez Lencero en la imprenta Grafisur donde el ayuntamiento de Mérida imprimía toda la cartelería.

Me gustaría, Lencero, seguir dialogando contigo, tras haber leído tu *Humano* con lectura inmersiva. En él quisiste dejar constancia de todo lo que habías sentido como Hombre. Es preciosa esa carta en la que le declaras tu amor a María Fe muy pocos meses después de conocerla en las montañas de Aragón. Te diriges a ella y la convences persuadiéndola:

***Pero ven y no tardes. La vida hay que beberla
con labios de sonrisas y con amor sencillo,
sembrando de alegría los surcos de las penas
y olvidando las uñas de todos los rencores.***

Carta a María Fe, Humano, pág.14.

Lencero, me despido de ti deseando que todos los que te lean sigan tu ética de sembrar alegrías y olvidar rencores como tú hiciste al pasar de Hombre en pie en *Juan Español* (1971) a sentirte Hombre desgarrado y enamorado en *Humano* (1982).



Portada de la primera reimpresión de *Humano* de Luis Álvarez Lencero 1982.

Epílogo

Lencero, la mancha de una mora con otra mora se quita. Los errores del sesgo de confirmación y de la ley de Campoamor con los aciertos científicos de la Inteligencia Cajaliana se quitan. La Ciencia siempre triunfa ante la falacia autoritaria del publicista que lee la obra de un autor con una llave que no encaja en la cerradura con la que se creó.

La recepción de tu obra en vida fue literaria y socialmente muy bien aceptada cuando la creaste. Jean Aristeguieta, gracias a Hugo Emilio Pedemonte, antes de venir a licenciarse en crítica y literatura por la Universidad Complutense, te descubrió lleno de lirismo como poeta de la existencia alejado del falso realismo social.

Tuviste muy buenos lectores de tus primeros poemas en Extremadura: Pacheco, Monterrey, Valhondo, José Canal, Fernando Bravo, Pedro Caba, Arsenio Muñoz de la Peña, José Díaz-Ambrona, Francisco Pedraja, Manuel Terrón Albarrán, Antonio Vaquero Poblador, Francisco Rodríguez Perera, Julio Cienfuegos, Antonio Zoido, Enrique Segura Otaño, Esperanza Segura, y otros.

Te consagró Arturo Gazul, tenor y crítico literario, como poeta muy personal alejado de los imitadores al uso. Gazul con olfato lector muy especial descubrió al dramaturgo en potencia que había en Luis Chamizo leyendo su primera obra de 1921 y tras leer *Ausencia de mis manos*, y otros poemas, de Manuel Pacheco, apreció su valía.

No sólo tu poesía era admirada en Extremadura, sino que gozó de buenos lectores dentro de la modernidad española, algunos de los cuales te profesaron auténtica amistad, como fueron Gloria Fuertes, Gerardo Diego, Vicente Aleixandre, José María Pemán, Carlos y Antonio Murciano, Antonio Leyva, y otros, a quienes dedicas tus poemas.

Nadaste entre las dos orillas de tu Guadiana como poeta maldito y como poeta bendito, pero siempre siguiendo tu corriente en el mismo cauce: la defensa del Hombre y su Verdad.

Antonio Viudas Camarasa
San Valero de 2024
Malpartida de Cáceres



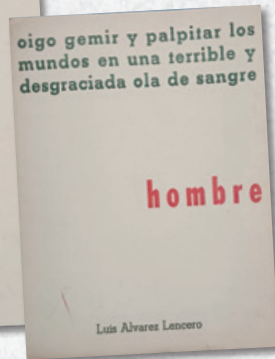
1953



1957



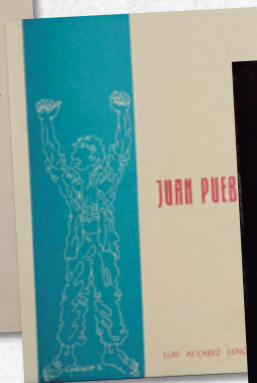
1957



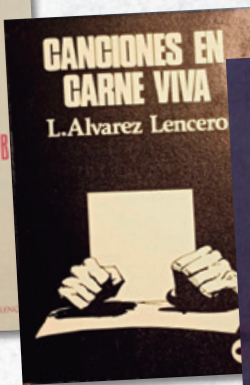
1961



1969



1971



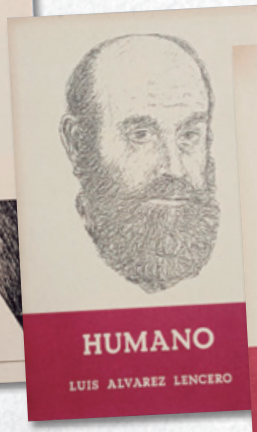
1973



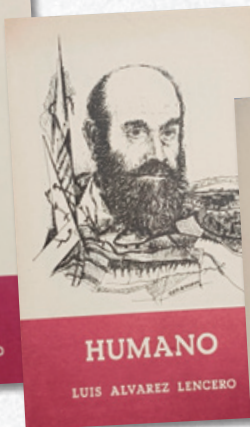
1981



1982



1982



1982



1982



***“Os hablo españamente, cara a cara.
Me estalla el corazón. Sufro y lo digo”.***

(Juan poeta, Luis Álvarez Lencero)



Asociación Cultural
Luis Chamizo